

4

# Cuadernos de Comunicación

Identidad del universitario

- La historia de vida: tras las huellas de la identidad
  - Modos de hacer y decir
  - Lo que ellos y ellas quieren
  - Qué significa construir identidad
- La comunicación: ¿es una ciencia o un campo de saber?



Editorial  
UNAB

COLECCION  
HEXDOC

**Archivo**

# Cuadernos de Comunicación

## 4

### Identidad del universitario

- La historia de vida: tras las huellas de la identidad
  - Modos de hacer y decir
  - Lo que ellos y ellas quieren
  - Qué significa construir identidad
- La comunicación: ¿es una ciencia o un campo de saber?

© Para Cuadernos de Comunicación No. 4:  
Editorial UNAB 2005

Calle 48 No. 39-234  
Bucaramanga, Colombia  
Todos los derechos reservados,  
Primera Edición

La reproducción parcial o total de esta obra sólo se  
puede hacer previa autorización de Editorial UNAB

Coordinación: Guillermo León Aguilar Roldán  
Facultad de Comunicación Social

Edición, diagramación y producción:  
Editorial UNAB,

ISBN 958-8166-30-6

Editorial UNAB está afiliada a la Asociación de  
Editoriales Universitarias de Colombia ASEUC.  
[www.aseuc.org.co](http://www.aseuc.org.co)

Impreso y hecho en Colombia  
Print and made in Colombia



Editorial  
UNAB

© 2005

Colección Hexdoc  
Bucaramanga, 2005

# Contenido

	Pág
Introducción	7
Presentación	9
Evaluación de la experiencia La historia de vida: tras las huellas de la identidad	13
Modos de hacer y decir	25
Lo que ellos y ellas quieren	57
Documentos de apoyo	71

# Contenido

	Pág
Introducción	7
Presentación	9
Evaluación de la experiencia La historia de vida: tras las huellas de la identidad	13
Modos de hacer y decir	25
Lo que ellos y ellas quieren	57
Documentos de apoyo	71

## Introducción

Nos complace presentar el inicio de una serie que pretende recoger la experiencia de los docentes de la Facultad de Comunicación Social en la aplicación de los Núcleos Integradores, estrategia de formación, definida desde el Proyecto Educativo Institucional de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Coincide esta propuesta con la temática tratada en Medellín en el XXV Encuentro Académico de AFACOM 2005, La formación del comunicador, desde la mirada del mundo hasta el aula de clase. Allí se planteó cómo la dinámica del mundo del trabajo está obligando a considerar otros atributos deseables para la formación de los profesionales de la comunicación y cómo las instituciones superiores tienen el reto de generar las condiciones para desarrollar las competencias que requiere el comunicador, asumiendo que el currículo se vive todos los días y no sólo cuando el egresado llega al ejercicio en el campo laboral.

Es importante resaltar que dentro de la oferta de 1026 escuelas, facultades o programas de comunicación en Latinoamérica<sup>1</sup>, de las cuales 70 programas en Colombia, sólo el 17% de ellas están desarrollando la estrategia de formación por ejes o núcleos problémicos<sup>2</sup>, como el de la UNAB.

Con esta apuesta, un modelo de currículo basado en núcleos de integración, nuestra facultad busca la formación integral del estudiante en la cual la realidad es el aula preferida y los núcleos integradores son la puesta en escena del plan de estudios, que permite visualizar la perspectiva estética del currículo.

---

<sup>1</sup> Godoy Angela, Ponencia: El estado del arte en la formación de comunicadores en América Latina. Medellín, XXV Encuentro Académico AFACOM, septiembre 2005.

<sup>2</sup> Roveda, Antonio, Ponencia: Resultados de los Exámenes de Calidad para Educación Superior para los comunicadores en Colombia. Medellín, XXV Encuentro Académico AFACOM, septiembre 2005.

De esta forma se consolida el trabajo de los distintos cursos en cada nivel alrededor de un tema central; se permite la participación activa de los equipos docentes y estudiantes en la construcción de un conocimiento; se fusionan la investigación y la práctica; se potencia la producción de escritos, ponencias, productos gráficos, sonoros, audiovisuales y multimediales; el equipo docente orienta la integración de conocimientos de la comunicación y otras disciplinas, el diálogo de saberes y el desarrollo de estrategias metodológicas.

Iniciamos esta serie con la experiencia del primer nivel, el cual desarrolla el seminario Identidad del universitario, en el que el estudiante reflexiona sobre quién es, qué significa ser estudiante de Comunicación Social y los retos que ello supone.

Dejamos a consideración de nuestros lectores esta reflexión y construcción colectiva, que busca la formación de un comunicador multimedial, con posibilidades de desempeñarse versátilmente tanto en el campo periodístico como en área organizacional.

Luz Amalia Camacho Velásquez  
Decana Facultad de Comunicación Social

## Presentación

¿Quién soy? ¿Cuáles son mis raíces? ¿Cómo la historia de mi familia me afecta? ¿Cómo sus decisiones y las mías se relacionan con el lugar donde vivo? ¿Esta historia y estas características cómo me llevaron a asumir la decisión de opción profesional que he tomado? ¿Qué me ha llevado a decidirme por comunicación social? ¿Cuáles son mis fortalezas y debilidades en esta disciplina? ¿Cómo me veo como persona y como estudiante de Comunicación? ¿Qué expectativas tengo sobre este proyecto de vida? ¿Qué competencias debo desarrollar para llevar adelante mi proyecto de vida?

Estas son preguntas que se plantean en el Seminario: Identidad del Universitario, un espacio de integración temática y de reflexión acerca de los problemas que enfrenta el estudiante de primer semestre de Comunicación Social. Lo que se expone en este Cuaderno de Comunicación es el producto de dos años de experiencia de integración, desde 2002 a 2004.

En este producto aparecen las reflexiones de los estudiantes y docentes sobre la construcción del concepto de identidad y de los proyectos de vida de quienes ingresan a la carrera, al tiempo que evidencia las tendencias de los estudiantes para orientarlas al desarrollo de las competencias previstas en el programa.

Participan de este núcleo de integración las asignaturas que hacen parte de la oferta del plan de estudio en este primer nivel: Introducción a la Comunicación y Fundamentos y Procesos Psicológicos, en primera instancia. La primera, como ubicación en los estudios en comunicación y su traducción en los campos profesionales de periodismo y comunicación organizacional; la segunda, brinda al diálogo el concepto de ser humano que se estructura en el lenguaje, como idea que orienta la reflexión sobre identidad a partir de la historia de vida. Hace parte del seminario Estructuras Lingüísticas, que ofrece las herramientas del lenguaje para

la traducción de las reflexiones en textos narrativos. Apoyan, de manera indirecta, las asignaturas de Epistemología, para la comprensión de la comunicación como campo de saber, y Métodos de Estudio como apoyo para asumir los retos de la investigación.

A partir de este diálogo entre las asignaturas, el estudiante encuentra las herramientas teóricas y metodológicas que le permiten avanzar en su proceso de recuperación de su propia historia y reconocimiento de su identidad. En su conjunto, se apoya el comienzo del desarrollo de sus competencias de carrera: analítica, mediadora y expresiva, ligadas al desarrollo de la primera competencia institucional: ser ciudadano.

La dinámica que se adopta en el seminario, responde a los lineamientos curriculares que propenden a la articulación entre:

- La investigación y la producción
- Las teorías de las ciencias sociales y de la comunicación
- Los lenguajes y los medios de expresión
- La docencia, la investigación y la extensión como ámbitos de la acción universitaria.

### **Sobre el contenido de este Cuaderno de Comunicación**

El producto de estos dos años de trabajo del seminario de Identidad del Estudiante Universitario, se ha diseñado de la siguiente manera:

En la primera parte, la evaluación de la experiencia y los trabajos de estudiantes que han sido reconocidos por su calidad y pertinencia respecto a las pretensiones del núcleo. En la segunda parte, se analizan las expectativas de los estudiantes de comunicación frente a su elección de carrera. Por último, la tercera parte ofrece documentos de apoyo y formatos de investigación que serán útiles para quienes

ingresan a la carrera: documentos sobre evolución de los estudios en Comunicación y un análisis sobre la pregunta: ¿la comunicación es una ciencia? Se incluyen documentos de apoyo para los estudiantes que se enfrentan por primera vez a la pregunta sobre la identidad, así como otros en los cuales se orienta el trabajo de investigación.

Participaron en la elaboración de este Cuaderno: los estudiantes con sus producciones y experiencias; los docentes del núcleo, Jairo Eduardo Fernández, Margarita Gómez y Martha Lucía Mejía, con sus aportes para el análisis de las experiencias; los docentes que apoyan desde sus asignaturas con herramientas conceptuales y metodológicas, especialmente Lucía Ramírez y María Consuelo Moreno, desde métodos de estudios.

Con este Cuaderno se cierra una experiencia sobre identidad del universitario y se abre paso a una segunda fase: su confrontación con las investigaciones en grupos juveniles, con lo cual se pretende profundizar en el concepto de identidad de los jóvenes.

Martha Lucía Mejía  
Docente directora del Seminario

# **Evaluación de la experiencia**

## **La historia de vida: tras las huellas de la identidad**

Marta Lucía Mejía Suárez

## Evaluación de la experiencia La historia de vida: tras las huellas de la identidad

### Resumen

Responder a la pregunta ¿quién soy yo? podría parecer una tarea sencilla. El problema comienza cuando se establece como condición la reflexión sobre la propia historia, no como relato sino como espacio y tiempo que debe reconstruirse mediante la reflexión con el fin de reconocer-se en momentos significativos que implicaron para el sujeto la urgencia por tomar decisiones sobre su propio destino. En este momento comienza el verdadero trabajo que se realiza en el núcleo integrador de primer semestre, que tiene como tema 'Identidad del estudiante universitario'. En esta primera parte se encuentra el fruto de este trabajo que vivieron los estudiantes de primer semestre, entre los años 2002 y 2004. El recorrido comienza con el sentido de la experiencia, visto desde los docentes, y continúa con algunas producciones de los estudiantes que se enfrentaron al reto de responder la pregunta. En sus construcciones textuales se puede evidenciar el proceso de reflexión y reconocimiento que vivieron.

**Palabras claves:** Identidad, historia de vida, reflexión,

### Marta Lucía Mejía Suárez

Comunicadora Social -periodista de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB; Especialista en Gerencia de la Comunicación Organizacional de la Universidad Pontificia Bolivariana de Bucaramanga, y especialista en Educación con Nuevas Tecnologías de la UNAB. En la actualidad adelanta la maestría en Semiótica de la Universidad Industrial de Santander, UIS. Ha sido periodista de los diarios Vanguardia Liberal y La República; coordinadora de comunicaciones en empresas regionales y en la Feria Internacional del Calzado, Leather Collection. Se ha desempeñado como docente universitaria en la UNAB y en la UPB.

## Evaluating experience Living testimonies behind the tracks of identity

### Abstract

Answering the question "Who am I?" is apparently an easy task. The problem begins when the condition for analyzing our own history relies in taking it not only as a mere account of events but also as time and space that must be reconstructed in order to gain self-assurance during those important moments when making decisions about our own destiny is of the essence. That is precisely the moment when real work with the first-semester integrating area begins with the topic "Identity of a University Student". This paper includes the first part of the work experienced by first-semester students during the years 2002 – 2004. The path begins with the sense of experience as seen by lecturers and continues with some texts written by students who dared to answer the question. Their pieces of writing reveal the analysis and self-assurance process they experienced.

**Keywords:** Identity. Testimony of life. Analysis.

### Marta Lucía Mejía Suárez

Social communicator and journalist graduated from *Universidad Autónoma de Bucaramanga –UNAB*. Specialist in the Management of Organizational Communication from *Universidad Pontificia Bolivariana* de Bucaramanga, and Specialist in Education with New Technologies from UNAB. At present, she is enrolled in the Master degree in Semiotics at *Universidad Industrial de Santander – UIS*. She has worked as a journalist for *Vanguardia Liberal* and *La Republica* newspapers, coordinator of communications at several regional companies and the International Footwear Fair – the Leather Collection. She has worked as a University Lecturer at UNAB and UPB.

## Evaluación de la experiencia

### La historia de vida: tras las huellas de la identidad

Por Martha Lucía Mejía Suárez

Los jóvenes son la imagen del futuro: ágiles, llenos de sueños y proyectos. Esta es la imagen romántica de la juventud. ¿Quién es ese joven en la Universidad? Algunos dirían que se trata de un sujeto que comienza su carrera, con expectativas respecto a su futuro. También una visión romántica de la situación. ¿Qué sucede si esas preguntas se traducen en un proyecto de investigación sobre la identidad del joven universitario? ¿Qué queda de esa visión romántica cuando un joven se enfrenta al reto de recuperar su historia para saber 'en realidad' quién es?

Esto es lo que sucede en el núcleo integrador de primer semestre del programa de Comunicación Social: Seminario de Identidad del Estudiante Universitario. La pregunta se convierte en detonante para un trabajo de reflexión. Lo que aquí se detalla es la experiencia de este seminario desde 2002 a 2004, destacando logros, indagando por la razón de los obstáculos que se presentaron y, sobre todo, tratando de dar claridad sobre lo que significa la pregunta ¿quién soy yo?

#### Punto de partida: la imagen del joven

Cuando se piensa en la identidad del joven universitario, se recurre a supuestos generales como punto de partida para la reflexión. Algunos de ellos fueron:

- Los jóvenes se enfrentan a una lucha entre lo que quieren ser y lo que otros le dicen que deben ser; son sus deseos y temores frente a lo que les ofrece la sociedad, teniendo en el medio la presión de sus grupos próximos (familia, amigos, compañeros).
- La comprensión de esta lucha permite a los sujetos reconocerse en términos de saber quiénes son. Y como toda lucha, lo que se marca para esta fase es confrontación y transformación del yo y del otro: la identidad.

¿Por qué es importante formularse la pregunta por la identidad del joven y en particular del estudiante de primer semestre de comunicación social? Del joven en general, por la necesidad del propio sujeto de reconocer su posición frente al mundo; del estudiante de comunicación, por la competencia de formación 'ser ciudadano'<sup>1</sup>, cuyo desarrollo implica este cuestionamiento para asumir sus responsabilidades sociales, políticas y culturales frente a sus colectivos y frente a sí mismo, como parte del desarrollo de su proyecto formativo en la UNAB.

¿Cómo abordarlo? Desde una visión ingenua, parece una tarea fácil: basta con hacer un listado de cualidades, defectos, a la mejor usanza del bachillerato, o recurrir a datos como nombre, lugar y fecha de nacimiento y hechos de su vida, detalles de la familia y de sus relaciones sociales, para decir quién es.

Estos recuentos descriptivos no resuelven el problema de la identidad, pues no llegan a profundizar en las motivaciones, deseos, temores, expectativas del estudiante; tampoco le permiten reflexionar sobre cómo se formó para ser quien es hoy. No le ayuda en mucho para comprender sus luchas internas y las decisiones que ha tomado para dar forma a su ser como proyecto humano.

Desde el PEI UNAB, la alternativa está en abordar la pregunta teniendo como punto de partida la idea de que el ser humano se estructura en dimensiones: afectiva, intelectual, ética, estética y física. ¿Cómo abordarlas desde lo psicológico y desde lo comunicativo que son los espacios teóricos y metodológicos que integran el núcleo en primer semestre? ¿Cómo expresarlos? Con esta base, se procedió al diseño de la guía de cátedra del núcleo. Sus componentes fueron tres:

1. Recuperación de la historia de vida a partir de la ubicación de hechos significativos para el sujeto.
2. La comprensión de su visibilidad o negación.
3. Su traducción en textos narrativos.

Este diseño implicó, desde el equipo docente de la facultad y desde el equipo del semestre en particular, la comprensión de lo que significa tener o no identidad y cómo llegar a ella.

<sup>1</sup> UNAB. Proyecto Educativo Institucional. Su núcleo es el ser humano mediante el desarrollo de tres competencias básicas: ser ciudadano, ser que conoce, ser profesional.

## ¿Qué significa la identidad como problema?

No creemos que la pregunta por la identidad se resuelva con rótulos de identificación, pues de ser así las cosas tendrían identidad. Tampoco vemos en la descripción del sujeto una respuesta, pues no todo lo que nos describe es significativo, en el sentido que pueda considerarse como una construcción simbólica del sujeto que se presenta y diferencia frente a otros.

Pensamos sí que identidad es una construcción simbólica que cada sujeto desarrolla en el transcurso de su vida. Pensamos que la identidad no es una sola ni siempre la misma, sino que se compone de varias identidades que nos atraviesan para presentarnos y distinguirnos en tiempos y espacios determinados. Estamos convencidos de que no es una construcción uniforme y sólida, sino cambiante, contradictoria y flexible.

El estudiante es hijo, hermano, amigo, alumno, ciudadano, rockero o punketo; es scout o cristiano. Todos a la vez pero selectivo en su presentación y diferenciación. Lo que lo distingue como hijo no lo usa cuando se encuentra en el rol de alumno; tampoco cuando comparte con sus amigos rockeros o decide ir a misa. No se niega que exista algo particular, esencial para cada sujeto, que permanece como constante, pero tampoco se elude el hecho de que cada uno usa su identidad para establecer relaciones, y a su vez esas relaciones y las situaciones que ellas generan contribuyen a su construcción de identidad. Bien podría hablarse de identidades estratégicas sin que por ello se esté asumiendo el hecho como una fragmentación de su ser en el lenguaje.

Por eso, abordar el problema no es sencillo, porque el mismo núcleo no lo es: es una construcción compleja, sin punto final.

## Cómo abordar el problema

Si se trata de un problema complejo, su abordaje no puede ser ni lineal ni descriptivo. Por ello encontramos en la historia de vida una alternativa posible para abordar la emergencia de la identidad del estudiante en sus propios textos. La comprendemos como la vía de entrada para la recuperación de la forma como se estructura el

sujeto, para comprender su dinámica y para traducir su comprensión en textos narrativos que den cuenta del trabajo del estudiante. Lo que sigue es la dinámica del trabajo de seminario, en los ejercicios que concentraron la atención de estudiantes y docentes. Estos ejercicios permiten comprender nuestro punto de vista, al tiempo que dan cuenta de sus logros en esta investigación.

## Primer ejercicio

Sin formatos establecidos, el estudiante comienza escribiendo una pequeña historia de su vida. Se especifica que traten de obviar los relatos descriptivos y que busquen más bien hechos significativos que según su propia reflexión, marcaron los momentos importantes en la construcción de su identidad.

La experiencia brinda un primer resultado: “no hay nada más difícil que hablar de uno mismo”, dice la mayoría. Estamos más acostumbrados a describirnos que a pensarnos como símbolo. Es más fácil decir que en “una tibia mañana de mayo nació un inquieto niño. Sofía, su madre, recuerda la inmensa emoción que invadió su corazón cuando vio que él abrió sus ojos”. Es más fácil contar dónde se estudió, el nombre del mejor amigo o la primera vez que lo “pillaron” dando un beso. ¿Pero qué tan significativos son estos momentos para la construcción de su identidad? ¿De qué manera los marcaron? ¿Qué los hizo diferentes? ¿Qué decisiones tomaron en esa situación, respecto a sus propias vidas? De estas preguntas poco o nada resulta en el primer abordaje, aunque sí se aprecia un resultado: el estudiante comienza a comprender que él es más que un sujeto con cuerpo y alma. Es un símbolo que habla de él y por él. Un símbolo a través del cual se presenta y distingue ante otros.

## Segundo ejercicio

Entra la reflexión sobre los momentos significativos y con ello, el resultado más evidente de este problema: no siempre lo que significa es lo que se escribe. Tiende a ser más significativo lo que se oculta. Comienzan aquí a aparecer escritos que ‘temerosamente’ abordan ciertas situaciones: ‘la vez que vi un muerto en la calle’, ‘él no quería herirme, lo sé’ y de inmediato cambian de tema porque

el protagonista desaparece. Estas son algunas indicaciones de que algo ocurre en su historia: los momentos significativos aparecen como una especie de destellos que, de reconocerlos, pueden dar las pistas para comprender quiénes somos. Pero quizá es más fácil obviarlos; entonces, se abandonan en una pequeña descripción. Lo interesante de ello es que, en la narración, aparece una ruptura, deja de ser coherente y aparecen vacíos en la historia. Es el momento de la crisis, pues así recurra a giros de palabras e incluya más información, siguen apareciendo. La única manera de solucionar estos vacíos en los textos es asumiendo lo que no se quiere contar; ver lo que aparentemente no está.

Abordarlos no es fácil. Los momentos significativos, en la mayoría de los casos, son dolorosos. Es más tranquilizante no pensar en ellos, pasar de largo y no asumir su significación en la propia vida. ¿Pero qué sucede si no se abordan? Simplemente, las historias de vida aparecen fragmentadas, confusas, como si fuera una descripción de los bordes y accidentes de un territorio sin llegar a su interior.

### Tercer ejercicio

Una narración a partir de la crisis. Desde el psicoanálisis, se toma un aporte para este ejercicio. No basta con decir: “sí, tiene razón, esa parte de mi vida es significativa”. No tiene sentido, como tampoco lo tiene negarla. Hablar sobre ella, escribir sobre ella, de manera coherente y de forma tal que permita relacionarla con la historia de vida, sí es evidencia de que resulta válida para la comprensión de su identidad. Es como si apareciera la ficha clave de un rompecabeza: todo encaja y se relaciona.

Como equipo docente no podemos decir que con todos los estudiantes se logre llegar a este punto del ejercicio. Son varios los motivos: el estudiante es quien toma la decisión de hacerlo o no; no es algo a lo que se pueda obligar para obtener una aprobación académica. El segundo motivo para no lograrlo es la sospecha de la existencia de dos situaciones posibles en la vida de los estudiantes: la no existencia de momentos significativos o la violencia con la que éstos momentos se dan en la vida de los estudiantes. En el primer caso, aparece el “no tengo nada que decir” por haber

vivido en burbujas de cristal; aquí se logra por lo menos reconocer el valor de las experiencias en la construcción de identidad. En el segundo caso, la situación provoca tal conflicto que, para conservar su equilibrio, decide no abordarlo ahora; quizá luego.

En los casos en los cuales se logra, se observa la relación con otros aspectos característicos del estudiante: personas con cierta madurez frente a la vida, coherentes en sus actuaciones y conscientes de sus decisiones. En quienes no se logra, se observan otros rasgos: la sensación de estar en todas partes y a la vez en ninguna, esa percepción que se tiene cuando uno se encuentra frente a alguien que aún no se ubica; o la excesiva reserva frente a otros o, por el contrario, tan abiertos que generan la sensación de estar atropellando todo a la vez.

### Lo crítico y lo decisivo en las historias

De 2002 a 2004, los ejercicios nos mostraron historias, hechos y visiones de mundo de los estudiantes. ¿Cómo leerlos? ¿Cómo contarle a otros lo que aprendimos de esta experiencia? Una opción la encontramos en el concepto de momentos críticos, momentos decisivos<sup>2</sup>, que permiten en este momento sintetizar la experiencia.

Los momentos críticos surgen de las historias de vida. Cuando aparecen y se comprenden es posible encontrar las relaciones entre las situaciones y los procesos sociales en los cuales se dieron. Un momento crítico es algo que le sucede al sujeto, pasa por él, lo toca y lo afecta, pero no necesariamente implica que lo asuma, que se apropie de él.

En las narraciones se identifican momentos críticos relacionados con:

1. La familia: la separación de los padres, infidelidad del padre o la madre, abuso de los padres o hermanos, los segundos matrimonios de los padres y sus respectivos padrastros o madrastras, los problemas económicos de los padres, el rechazo por parte del padre o la madre, la rivalidad entre hermanos, la falta de afecto, cambios de residencia familiar, ir a vivir con los abuelos

<sup>2</sup> Sobre los conceptos que sobre momentos críticos y decisivos se evidencian en el trabajo de investigación sobre narrativas de jóvenes en situaciones de transición: THOMPSON Rachel et al. En ese momento todos estaban contra mí. Momentos críticos en las narrativas de transición de los jóvenes. En *Nómadas* No. 13 octubre 2000. Universidad Central, DIUC. Bogotá.

mientras sus padres viven en otro país. Abandono del padre o la madre.

2. Sexualidad: la primera relación, salir del *closet* o permanecer en él, los métodos anticonceptivos, temor a las ETS, embarazos.
3. Relaciones de pareja: amores y peleas, los celos, los engaños.
4. Relaciones sociales: la falta de lealtad, las mentiras, cambiar de país o ciudad significa cambiar de amigos, rechazo de los grupos en el barrio o el colegio.
5. Uso del tiempo libre: entrar a grupos juveniles o clubs, tener lo último en tecnología o carecer de ella, entrar a grupos deportivos o culturales, pertenecer a las barras bravas de un equipo de fútbol, el primer cigarrillo, la primera cerveza, el primer porro.
6. Ritos de transición: cumplir los quince (para ellas), presentarse para el servicio militar (para ellos), graduarse de bachiller, el viaje de último año de colegio.
7. Enfermedad y muerte: el suicidio de un hermano, la enfermedad del padre, diagnóstico de trastornos digestivos, diagnóstico de cáncer (en él o en algún familiar o amigo), la muerte del mejor amigo.
8. Educación: perder el año, hacer trampa en las pruebas, copiar un trabajo, miedo a exponer, pasar por la oficina del psicólogo.
9. Seguridad: violación, secuestro, robo, amenazas, conflicto armado.

Tiene en común que se mencionan, pero son pocos los casos en los cuales se narran como experiencia. Por lo tanto, se aprecia en los escritos dificultad para incluirlos de manera coherente en la historia de vida; incluso, a pesar de lo dolorosos que puedan resultar, aparecen en los textos como anécdotas.

Cuando la narración se queda en los momentos críticos sucede algo que se evidenció en el estudio sobre momentos críticos y decisivos que se realizó en la Universidad de South Bank en Londres<sup>3</sup>: los momentos críticos pasan por sus vidas y son vistos por ellos como algo que el mundo puso ante ellos, bien sea para favorecerlos o amenazarlos. En los momentos críticos dolorosos, aparece entonces la imagen de la víctima; en los gozosos la algarabía de la celebración que se recuerda como algo externo a sus vidas, sin mayor resonancia en su historia.

Los momentos decisivos, por su parte, surgen de los momentos

<sup>3</sup> THOMPSON Rachel et al. Op. cit.

críticos: suceden pasan por el sujeto y es el sujeto mismo quien decide sobre su evolución mediante la toma de decisiones y las acciones que ellas impongan. Aquí el momento es significativo para la construcción de identidad. No se trata por lo tanto de algo exterior que ataca o celebra, sino de una situación en la cual el sujeto asume la responsabilidad sobre su destino: “fumar un porro, por curiosidad tal vez, pero no para seguir así”, diferente a “fumo porque estaba influenciado por mis amigos y ya no puedo dejarlo”.

¿Qué asociaciones se aprecian en estos momentos?. Se percibe en los momentos decisivos apoyo de la familia y los amigos, apoyo también de las instituciones, no para actuar por ellos sino en términos de soporte: dan confianza. También se aprecia la existencia de espacios de diálogo, o con los padres, o con los hermanos, o con la pareja o los amigos, o algún profesor que escuchó y dejó fluir la historia. En tercer lugar, se evidencia algo que denominamos ‘tener mundo’, haber vivido experiencias cotidianas en libertad para descubrir la vida.

### Lo personal y lo profesional

¿Cómo se enmarca este ejercicio sobre la identidad del estudiante con su proyecto de estudio en el campo de la comunicación social? La experiencia nos ha mostrado que, al realizar el ejercicio de reflexión sobre su identidad mediante la reconstrucción de su historia de vida, es más ‘fácil’ encontrar los nexos con la decisión de estudiar o no comunicación social. Por ejemplo, el seminario significó para varios estudiantes la evidencia de haber elegido una carrera que no correspondía con sus intereses; para otros, la mayoría, significó la consolidación de su decisión, y para unos pocos, la decisión de mantener un tiempo de prueba para tener claridad sobre lo elegido (volver su momento crítico de entrada a la universidad como momento decisivo).

En este punto se mezclan los intereses y las motivaciones que intervinieron en la toma de decisión sobre “qué voy a estudiar”, de los cuales se pueden apreciar huellas en el texto sobre las expectativas del estudiante de primer semestre.

Para el equipo docente, significó reconocer que, a la par de los logros, se evidenciaron las limitaciones del ejercicio: la reflexión

sobre la historia dejaba de lado consideraciones respecto a la carrera, que en primer semestre, son fundamentales para consolidar la decisión. Por eso, a partir de esta experiencia, se diseñó un proyecto de investigación paralelo sobre identidades de grupos juveniles. De esta forma, la apuesta a futuro es ligar la reflexión individual a lo que sucede en la vida de otros jóvenes. Se trata de mantener una confrontación entre las historias: la del sujeto y la de grupos, con el fin de enriquecer la reflexión y, de otro lado, comenzar a incursionar en los estudios en comunicación.

De los logros en esta nueva experiencia hablarán los documentos que la registren y permitan analizarla. Será entonces cuestión de seguir en la línea del núcleo, para constatar sus avances en otro Cuaderno de Comunicación.

## Modos de hacer y decir

Textos escritos por los estudiantes

## Modos de hacer y decir

### Resumen

La siguiente es la selección de los mejores trabajos de seminario entre 2002 y 2004, sobre el tema identidad del estudiante universitario. Por razones de espacio no podemos incluir otros que fueron considerados como avances significativos en este trabajo.

Vale la pena destacar el apoyo del equipo docente para la construcción de estos textos que develan las emociones, pensamientos y acciones de los estudiantes de primer semestre.

**Palabras claves:** Identidad, historias de vida, reflexión

## Doings and sayings

### Abstract

The following is the selection of the best seminar works about the topic of University Student Identity between 2002 and 2004. We cannot include other works considered as significant for the advancement of this topic due to space problems.

It is worth highlighting the support of the teaching staff on the construction of these texts that reveal emotions, ways of thinking, and actions from first – semester students.

**Keywords:** Identity. Life experiences. Analysis

## Modos de hacer y decir

### ¿Mi vida?...

Por Libia Carolina Blanco Leal  
Primer semestre académico 2003

Porque sé que es un peligro, y porque a cierta parte de mí le gustan los retos, decidí que debía vivir. Pero vivir de verdad. Lo malo es que todavía no he empezado. Hubiese podido tomar el camino más corto, la salida rápida, dejar todo “botado” y salir corriendo o simplemente disponer de esa vida que Dios me había regalado, dándole fin, aun sabiendo que no era mi hora. Pero no. Hice todo lo contrario y estoy a tiempo de arrepentirme...

No he podido quitarme, a lo largo de mis diecisiete años, esa tonta manía de armar una tormenta en un vaso de agua y de creer que lo que me pasa es lo peor, que mi vida es un caos total y de querer morir cada vez que me pego un “estrellón” o algo no sale como yo esperaba. En resumidas cuentas, yo casi siempre me pongo en el papel de la víctima o, en su defecto, trato de culpar al mundo entero de lo que me pasa y pocas veces pienso con cabeza fría y admito que la única responsable soy yo. No es mi intención hacer parecer este texto, “la trágica historia de una niña a la que nada le sale bien” o algo así. Entonces voy a hablar de mí y de mi vida.

Por eso, voy a comenzar a hablar acerca de lo que considero lo importante y valioso en la vida de una persona: su familia. Mi familia es lo único que sé que tengo y que siempre va a estar ahí, conmigo en las buenas y en las malas, y de quienes aprendí y seguiré aprendiendo por el resto de mi existencia. Mis padres, personas conservadoras, me inculcaron sus principios y valores, y es en gran parte a ellos a quienes les debo mucho de lo que soy hoy. Pendientes de mí, de cada paso que doy, de cada cosa que digo y hago, pero creo que es también por eso que tuve muchos problemas. No sabía enfrentarme a las situaciones y tuve que aprender a valerme por mí misma y hacer las cosas sola. Este proceso fue difícil, pero necesario. En la vida hay que saber que no todo el tiempo habrá alguien que “lo saque a uno de la grande”. Es absolutamente necesario aprender a encarar y a asumir responsabilidades por

nuestras acciones, entonces yo tuve que hacerme responsable de esas cosas que nunca debí ni haber dicho ni haber hecho.

Tuve que cometer errores, caer y volverme a levantar para ver que no podía depender de nadie; no por eso olvido que algún día voy a necesitar de los demás. De todas formas, agradezco enormemente el hecho de que mi familia estuviera ahí siempre que la necesité, supiera darme lo mejor y hacer de mí una persona de bien. Mis hermanas, las personas a quienes después de mis padres son las que más quiero en el mundo, cada día me enseñan a ver las cosas buenas de la vida. La inocencia y alegría que ellas le imprimen a todo lo que hacen, me motivan y llenan de deseos de seguir adelante a pesar de los inconvenientes.

A lo largo de mi estadía en este mundo he tenido que afrontar y sobrellevar muchas cosas, muchas personas y muchos lugares. Le doy a los espacios significados muy grandes, porque ellos, aparte de ser sitios que me han acogido, encierran vivencias y situaciones que han marcado mi vida. Mi paso por el jardín infantil, a mis escasos tres años de edad, me hizo descubrir aquella niña espontánea y extrovertida que aún permanece, cada viaje realizado, nuevos mundos y nuevas personas que van dejando experiencias y sabiduría que enriquecen mi existencia, pero hasta ahora ha sido sólo un período de tiempo y un espacio los que han forjado en mí muchas de las cosas que muestran lo que soy y lo que llegaré a ser.

De haber pasado 12 años en el mismo lugar y haber aprendido tanto, haber conocido a tantas personas, de haber disfrutado, reído y llorado, me queda la experiencia más grata y la que más me ha marcado en la vida: mis años de colegio. Pero, más significativo, que estos, el momento que reunió todas esas emociones y que hizo aparecer en mi mente cada uno de los sentimientos, sensaciones y experiencias que dejaron una huella en mí, fue el día de mi graduación, el hecho más significativo no sólo porque con él terminó un ciclo y se dio fin a una etapa de mi vida, sino porque también comenzó algo diferente, empezó a forjarse mi futuro y desde aquel día aprendí a ver la realidad con otros ojos. No fue fácil despedirme de aquellas cosas que viví. Media vida se quedaba en el colegio, ese lugar que fue durante tanto tiempo una segunda casa en la que crecí y aprendí mucho.

El día de mi graduación fue triste y lleno de nostalgia, pero estos sentimientos se opacaron por una alegría desbordante. Fue

el primero de muchos triunfos que espero, fue la oportunidad para darme cuenta de que todo no lo hice sola, aunque a veces quisiera no aceptarlo, también fue la excusa perfecta para agradecer y retribuir a todas y cada una de las personas que formaron parte de aquel título obtenido, esos mismos que de una u otra manera contribuyeron y ayudaron para que hoy yo esté aquí. El deseo de seguir adelante es una motivación más para luchar por mis metas.

De alguna forma, cada una de las cosas que digo son el reflejo de lo que soy: una persona sensible, susceptible y sentimental que expresa lo que siente en cada una de sus acciones, aunque algunas veces se pasa de sentimental y se pone "cursi" y aburrida. Llenar todo de sentimiento, de lágrimas o de sonrisas, de recuerdos, de nostalgia o de alegría, es algo que ya forma parte de mí.

Irónicamente hay momentos en los que considero que no puedo abrirme totalmente. Las traiciones y las decepciones me han convertido en una persona desconfiada y tiendo a esconder mi realidad por temor a que mis debilidades se conviertan en armas del enemigo y que puedan herirme. Me da miedo quedar totalmente al descubierto, ser presa fácil de todos aquellos que quieren hacerme sufrir o de aquellos a quienes sus envidias y rencores les ennegrecen el alma y solo buscan a quien herir.

También le temo a la soledad, ya que pienso que es el castigo más grande al que pueden someter a una persona, porque el ser humano necesita de alguien que esté a su lado, que le apoye, que le aconseje o simplemente que le acompañe. ¿Quién puede acaso decir que nunca en su vida ha necesitado de alguien? Incluso es más por la natural condición social del hombre que éste necesita de otro; pero en mi caso, es como si me faltara todo. No es que sea dependiente de las demás personas, pero la soledad en sí misma deja un vacío en mí, me sumerge en una tristeza agobiante y me deja convertida en un mar de lágrimas.

Creo que soy una persona que, como todas, tengo unas metas en la vida, y quiero a toda costa, cueste lo que cueste, aún sabiendo que no es fácil, demostrarle a los que no creen en mí que soy capaz de realizar muchas cosas, que puedo hacer hasta lo imposible para alcanzar mis metas y que de alguna forma ya empecé a hacerlo, si no, yo no estaría aquí para contarlo...

## Canguelo

Por María Margarita Rivero Iriarte  
Primer semestre académico 2003

Si pudiera resumir mi vida en una palabra la describiría con el término “monotonía” (de la casa al colegio, de la universidad al hogar y viceversa). Aunque he vivido en diferentes ciudades, puedo decir que no conozco nada. Soy una cobarde, siempre he sido el deseo de los demás y no el mío. El miedo es mi compañero. Él no me deja desarrollarme, saber quién soy y para dónde voy. Le tengo miedo a todo, al mundo, a la liberación, al cambio, y en especial al descubrimiento de mi ser.

Esta es la razón por la cual me encuentro sola; mi cotidianidad es una pesadilla en donde sólo estoy yo... Quisiera despertar pero mi ambiente no me lo permite, ¿por qué? Porque idealizo demasiado a las personas y además mi autoestima está por el suelo. Por eso he decidido aislarme, soy como una caja de acero, el aire que transita allí es poco, la luz es sólo un reflejo de mi mente. Impongo una barrera y por eso aparento ser seria, amargada y prepotente.

No obstante, en el momento en que abro mi caja, soy un lago rodeado de enormes árboles, serpientes, flores, loros parlanchines, piedras, limones y cascadas. Su agua es la vida que unifica. Cualquier catástrofe es su angustia. Por esto tiendo a preocuparme por los demás, por el mundo y poco por mi misma. Es decir, cuando alguien me cuenta sus adversidades me sumerjo en su situación y logró sentir lo mismo e interpreto ese rol porque de esta manera puedo vivir realidades insólitas que nunca me han pasado y así aprender a comprender las controversias de la sociedad. De igual forma cuando veo algún anuncio sobre los problemas que atacan al planeta deseo enviar dinero o hacer algo para cambiarlo, pero muy pocas veces tomo la iniciativa por lo que soy un poco perezosa.

Suelo planearme las cosas más de dos veces y la toma de decisiones se me hace muy difícil, ya que analizo demasiado cada situación para no cometer ningún error, lo que me hace perder oportunidades, nunca arriesgarme y disfrutar la vida sin tanto complice.

Los nervios no van conmigo. Cuando vivía en Rionegro (Antioquia) doña Patricia me traía y me llevaba a la Normal Superior de María (mi colegio). El trayecto era destapado por lo que vivía en

una vereda llamada Garrido. Después de un día lluvioso, al dejar a Manuel en su hogar, el carro comenzó a patinar. La carretera estaba rodeada de árboles, cercas y un abismo... estuvimos a punto de morir, en el automóvil se escuchaban gritos, llantos, angustia. Yo sólo observé y estuve tranquila porque no pensé en nada.

Sin embargo, la melancolía es mi compañera. Soy de “lágrima fácil”, pero me consuelo con la misma rapidez. Me conmueve un reencuentro, una despedida, un trastorno físico o mental y un dolor. Recuerdo que un día visitando a Andrea subimos a su terraza. En la casa del vecino había una perrita (nunca he podido distinguir de cual raza era). Al vernos se alegró; era muy inquieta, sus ojos inspiraban pánico y esperanza, deduje que buscaba un poco de cariño o quizás un auxilio. Mis deducciones no se alejaban de la verdad, todo se debía a que en las noches la perrita era violada por su dueño. Comencé a llorar y no entendía (y aún no comprendo) ¿por qué el instinto y las aberraciones de un “hombre racional” pueden más que las de un animal?

Debido a ello me he vuelto incrédula frente a la justicia humana, ya que es lógica, ignorante y ciega. Un ejemplo es Colombia, símbolo de intereses, desunión, negligencia y violencia (no me refiero a las FARC, ELN, AUC, o al Estado, sino a nosotros mismos como fundadores de nuestra ideología). Asimismo no creo en la filosofía. Ella sólo confunde y enreda los fenómenos y devenires de la actividad humana limitándolo a lo racional olvidando lo emocional. Pues eso ha sido lo que me enseñaron mis profesores de filosofía.

Sin embargo, la música es mi “filosofía”, a través de ella puedo expresar lo que mi boca y mis gestos se niegan a dar... prefiero el rock y el pop americano, por eso me cautivan los idiomas, mediante cada signo puedo saber cómo es la historia y los pensamientos de un pueblo. También me divierto al escuchar una historia de Rubén Blades o Joan Manuel Serrat.

Por mi aspecto físico supondrán que me pierdo entre una pizza, una lasaña, unos rabiolis, una buena salsa y lo concerniente a la gastronomía italiana. De mi tierra amo la bandeja paisa, la arepa de chócolo, el quesito, las carimañolas, el bocachico, la mojarra, la arepa de maíz pelao, los helados, y el bocadillo. No sólo me gusta saborear sino prepararlas. La cocina es una de mis pasiones. La otra es el dibujo, ya que por medio de él puedo representar mi falta de sentido de la realidad.

En consecuencia, he tenido muchas frustraciones. Nunca he podido inscribirme a una academia de arte, porque el próximo año ya no estaré en la misma ciudad y mis amigas serán otras. Siempre he tenido que acoplarme a sitios distintos, en donde sólo puedo hacer lo que estos me proporcionen. Así pues soy caprichosa a tal punto que llego a idealizar y esperar demasiado de la humanidad.

El mundo y las personas me son extraños. Mueres y vuelves a nacer en un abrir y cerrar de ojos, Ahora me encuentro marchita, no tengo certeza del tiempo, la longevidad es mi tragedia, todo me es similar, exacto como gemelo, la alegría es fúnebre. No sé cómo vivir... se me acabaron los planes. La culpa es mía porque no valoro en donde vivo.

Bucaramanga no es mi ambiente y por eso odio estar aquí. La metrópoli alude a su título "la ciudad bonita" pero sus habitantes no. He tenido malas experiencias como la falsedad, la hipocresía, la envidia, la humillación, presenciadas en el colegio. Sólo eres amigo cuando prestas lo indicado, satisfaces sus deseos y se pueden burlar de ti. Fallas cuando dices lo que piensas de ellos y te conviertes en su peor enemigo... tu vida peligra por ahí si se unen para destruir al más débil.

Y ¿por qué no me voy? Culparía a mis padres pero, me preguntaría también ¿por qué sigo aquí? La respuesta sería MIEDO y la verdad es que me he vuelto santandereana.

## ¿Mi futuro como comunicadora?

Por Pilar Bermúdez Plata  
Segundo semestre académico 2003

Siempre será un reto escribir sobre uno mismo porque es darse a sí y a los demás una opinión para nada objetiva, pero gracias a que este ejercicio se basa precisamente en lo opuesto, es decir que es de naturaleza netamente subjetiva, entonces esto lo hace menos responsable, mas no menos complicado. Es así como para lograrlo me propongo ser un agente externo, que se mira desde afuera, con lo cual muy seguramente en el recorrido que acá emprendo no encuentre una mera descripción de acontecimientos, de defectos o cualidades, de gustos y molestias, sino probablemente

encuentre el uso de diferentes recursos que se alejen de un literal autorretrato escrito.

Y dentro de este marco -palabra algo contradictoria con lo que mencioné anteriormente- la admiración se convierte en un eje que apalanca sentimientos, ya sea por la presencia o ausencia de la misma. Esto en razón a que por medio de la admiración he alcanzado lazos tanto entrañables como mezquinos, pues precisamente cuando ella existía, los pensamientos y sentimientos solían ser un cúmulo de argumentos que se resistían a caer, a doblarse ante situaciones que incluso podía ver y percibir. Pero en el mismo momento en que esa admiración se desvaneció, fueron todos esos argumentos los que contradictoriamente se voltearon, y esa fuerza que entrelazaba lo mejor de mí, me impulsó a alejarme de esos momentos y recuerdos, de tantas cosas que me hacían obviar lo obvio y empecé a ver con ojos diferentes las circunstancias, las personas y mi entorno, sin caer en la paranoia, pero sí acercándome más a una realidad con la cual estuve desconectada por encontrarme inmersa en un sueño fabricado a la medida de mis deseos. Muy seguramente en este punto podría pensarse y concluirse que hago referencia a una relación amorosa, pero no lo es, pues estoy refiriéndome a un asunto netamente familiar; aunque no haré claridad sobre qué persona es exactamente (queda fácil identificarlo). Continuando con lo que nos ocupa, dicha ruptura se transformó en una marca, que aunque en un comienzo fue muy dolorosa, ahora después de canalizarla se convirtió en una herramienta útil para comprender que no se debe mantener una herida por siempre abierta, pero sí que algunas cicatrices nos mantienen las enseñanzas vivas y hacen que este tipo de acontecimientos tomen el sentido por el cual ocurren.

Cabe señalar que, contrario a lo que por algún momento puede parecer mi forma de aprender, también de lo bueno y simple se alcanza a capturar e interiorizar el conocimiento y, para ser sincera, éste es mi método preferido, aunque por razones de naturaleza humana en ocasiones la vida necesita recordármelo. Y dentro de este marco de ideas son los animales, especialmente los perros, quienes a diario me dan lecciones de vida que ni mis propios padres en su más pura intención y titánico esfuerzo logran estimularme. Por esta razón estos seres tienen toda mi admiración y a la vez cariño, ya que he contado con la fortuna de compartir tiempo y espacio con ellos y como diría el adagio popular "entre más conoz-

co a la gente más quiero a mi perro”, aunque la verdad no tomen esto literalmente en mi caso. Empero, de esto quisiera hacer una apreciación muy personal, para así ser consecuente con el título de este documento, y es que para mí el trato de una persona hacia los perros y viceversa da una idea, no total, pero sí un indicio de las calidades y el corazón del individuo. Si les parece algo radical mi anterior apreciación lo entiendo y respeto, pero aún así, sin caer en ser obstinada, seguiré apoyándome en ella para mis análisis personales.

Con lo anteriormente expuesto no puede concluirse que tengo alguna aversión hacia la gente o algún género en especial, no, por el contrario, considero que las personas llegan a convertirse —alguna de ellas, o mejor, pocas— en un apoyo fundamental en las diferentes situaciones de la vida, desde las más relevantes hasta las más pequeñas y simples, y de manera espectacular también la vida te da la oportunidad de disfrutar de los dones y virtudes que esas personas que están alrededor poseen. O ¿quién no ha tenido la fortuna, por más dura que haya sido su existencia, de recibir un abrazo o unas manos justo en un momento en el cual lo necesitaba? Por eso, y a pesar de las circunstancias y situaciones, y por simple lógica, siempre la gente le da sentido a nuestras vidas, ya sea por situaciones agradables o dolorosas. Dentro de esta línea de relaciones interpersonales es inevitable tocar el tema de los sentimientos, esa fibra tan delicada y necesaria en la vida del hombre y que lo convierte en un ser social que tiende a agruparse. Esta parte no es ajena a mí y por fortuna he podido vivirla de una forma agradable, aunque en algún tiempo y por experiencias previas, huía inconsciente y conscientemente de ella; pero finalmente he recorrido un proceso muy interesante y enriquecedor. Así empecé a andar por ese camino de evolucionar dentro de mí y junto a personas en el descubrir y aprender a querer y amar, aunque sé que ese andar nunca termina. Podría decir que en este momento me encuentro en una etapa muy enriquecedora aunque por momentos se torne difícil y hasta duela, la cual me ayuda a comprender la nobleza y la grandeza de amar, así como la sensación incomparable de dar y recibir, de sobreponerse y tolerar, de extrañar y necesitar, de esperar y tener, de ser libre y poder amar en libertad. He podido entender cosas que antes no alcanzaba, tener la paciencia de modificar asuntos que anteriormente me parecían insignificantes, percibir la grandeza de la sencillez, admirar y aprender de esa

persona que ahora está a mi lado, disfrutar de lo simple, de una compañía, de una sonrisa y poder percibir su corazón. Todas estas son las cosas que le dan más significado a los momentos difíciles, hacen que éstos valgan la pena y dan fuerza para soportarlos.

Continuando con esta pequeña introspección y dentro del eje de la admiración, me encuentro con el recuerdo de decisiones pequeñas pero trascendentales. Como cuando se opta por una profesión y aunque muchos nos equivocamos -y dejo claro que me incluyo- en dicha elección, asimismo tenemos la entereza de corregir y empezar de nuevo, pues la realización personal -y traigo a colación a Mashlow y su pirámide de las necesidades- está formada por diferentes elementos. Entre ellos está el campo en el que nos desarrollaremos profesionalmente, y aunque a veces toma tiempo y tropiezos entender lo trascendental de esta simple decisión, gran parte de nuestros esfuerzos y energías se canalizan hacia alcanzar ese norte que definimos por las experiencias, aptitudes, actitudes, recomendaciones de padres, amigos y hasta enemigos, pero que gran parte, a mi modo de ver, se centra alrededor de lo cual ha girado todo este diálogo, de ese eje pilar del andamiaje, de lo que nos inspiran los personajes que respetamos y que en ocasiones queremos imitar, de lo que impulsa con tanta fuerza, desde donde surgen tantos sentimientos que pueden voltearse cuando la admiración se desvanece.

## La última conversación

“Temor y fascinación son las emociones opuestas que me causa la misteriosa presencia de la Muerte. Sin exponerme mucho, intento descifrarla a través de la belleza cotidiana.”

Mercedes Sosa no lo pudo cantar mejor:  
(...) Que la reseca muerte no me encuentre vacía y sola sin haber hecho lo suficiente.

(León Gieco)

“(...) y la muerte, tan viva en su morir, que nos hace sentir que ya no somos”

(Elías Nandino)

Por Rebeca Lucía Galindo Miranda  
Primer semestre académico 2004

Sabía que vendrías por mí un día de estos. ¿Pero por qué justamente hoy?

No me toques, tienes las manos frías.

Tú eres la culpable de mis deseos encontrados: miedo a que me lleves, y anhelo de conocerte.

Eres el temor personificado de mi peligrosa curiosidad hacia lo desconocido; paradigmáticamente me intriga saber a qué saben tus labios púrpura.

Muerte, eres astuta, pero no iré contigo todavía.

No entiendo muy bien en qué consistes, ni el porqué de tu visita; pero mejor no me hables de ti; ya que nadie que te conozca ha vivido para contarlo. Deja que yo te hable de mis emociones, quiero que percibas de qué se trata mi alma antes de que me lleves hacia el limbo y el azufre...

Amo la cotidianidad, porque en ella me encuentro a mí misma y siento la sencillez que tanto busco dentro de este enredado planeta. Así es como me acostumbré a ver y oír lo mismo, como el sonido oxidado de las máquinas viejas: aparatos antiguos que deciden negarse a ser inútiles. Todos seremos algún día como esos veteranos artefactos, como enmohecidas escaleras eléctricas

o antiguos autobuses. Escucho sus chirridos y me recuerdan que no seré joven por siempre.

Otra situación que hace sonreír mi alma es ver a personas bariendo o limpiando; como cuando era una niña prisionera de la casa y escuchaba el susurro de la escoba. Suyapa la paseaba por el suelo con un ritmo constante, y arrullaba mis sueños después de la comida cariñosamente preparada por sus manos callosas. Esto ahora me ofrece tranquilidad más que ninguna otra cosa, porque mientras observo me apacigua lo suficiente como para imaginar que dejo de existir por tanto sólo unos segundos, y veo desde arriba como el mundo me da vueltas y me río de él; pero luego me atrae y soy nuevamente el sumiso títere de hace un rato, actuando en esta tragicomedia que como zombis llamamos “vida”.

De la cotidianidad también amo a los ejércitos de pequeñas hormigas obreras. Éstas me dan la impresión de que guardan secretos en sus hormigueros, entonces las persigo para ver si me llevan al centro del universo. La vida debe ser tan simple para ellas: recolectar alimentos y reproducirse para mantener la especie, tan sólo preocupándose por el mañana de sus efímeras vidas. Las observo. Indiferentes a mi presencia, retoman su camino y yo sigo el mío. Me hacen cuestionarlo todo, incluyendo mi insignificante existencia frente al infinito universo que desconozco; es por eso que adoro a esas egoístas filas indias de disciplinados titanes diminutos.

Amo las cosas obvias por ser axiomáticas, como la sencillez de los indigentes, el silencio de los mudos, las voces de los niños; desearía ser como ellos, apreciar el día a día; deseo dejarme llevar por los sentidos, aprender a jugar con el viento como los invidentes y vivir en la oscuridad para que el egoísmo de los ojos no me estropee la imaginación.

También cuando veo a los indígenas a los ojos y sus pieles violeta, canela y miel, llenas de sabores, deseo abrazarlos, para verme a mí misma de cerca y las dolorosas raíces que me anteceden.

Me recuerdan que la raza no existe, que sufrimos injustamente. Quiero salir y luchar. Me siento fuerte, compasiva, discriminada; me siento mujer de nuevo.

Amo escuchar la música con poemas tristes mientras me invade el deseo de ir al mar, vestirme con faldas largas de encajes blancos y ser parte de una historia trágica. Recuerda que si me llevas, Muerte, que no sea hoy; que sea ahogada en esas aguas

espumosas mientras canto tangos, porque quiero morir donde se originó la vida misma: en el agua.

Tampoco puedo irme sin encontrar la piel perfecta; llena de lunares rojos, cafés o negros, ya que le dan personalidad a la piel como diminutos puntos de referencia del cuerpo; así sé cuándo tocarlos y cómo.

Regreso al juego infantil de antaño que más disfrutaba: unir los puntos para completar las figuras. Así aprendí que todos estamos incompletos. Ahora veo un cuerpo desnudo y uno mentalmente los lunares que me ofrece; gracias a esto tengo la esperanza de que uniéndolos con líneas rectas podemos dibujar la esencia de la persona.

Pensarás que es un ideal común desear la perfección y la felicidad, sin embargo, es aquí donde está lo contradictorio de mi vida: me gusta ser frágil pero no la víctima; amo a los hombres ahogados en defectos pero no en egocentrismo, porque así pueden equivocarse creativamente y errar sin frustrarse; me dejo seducir por el silencio que tiene mucho que decir, pero no por las palabras sin gestos ni propósitos, como las de aquellos que pasaron y desaparecieron balbuceando palabras cálidas.

La mayoría de personas nunca perdonarían la mentira, la hipocresía y la violencia; pero yo las acepto como parte de mí, duermo junto a ellas, las cuido como desquiciados métodos de defensa que también se vuelven en mi contra y destruyen mi autoestima. Pero ¿sabes qué es lo único que no perdono?... que un niño tonto me regale una estrella, ingenuos ellos, creen que el universo va a ceder tan grandiosa joya para una niña que no lo ama.

Tú más que nadie sabes que estoy hecha de deseos opuestos; la ira es uno de los más poderosos. Me enfurece el absolutismo educativo, la resignación de ser parte de un sistema opresor como éste, donde el objetivo principal es conseguir cada vez más dinero; en cambio yo desearía vivir de palabras, trabajar a cambio de sonrisas; esto lo logro ocasionalmente con un par de miradas dulces de alguien que se identifique con mis poemas o con los colores de mis lienzos.

Me irrita también cuando las ideas no me visitan o se niegan a ser sólo mías; entonces yo, egoísta, trato de encadenarlas, pero debo compartirlas con otras personas, y acepto celosa que mis pertenencias más preciadas habitan en la mente de otros.

¿Sabes algo? Lo que más voy a extrañar de vivir es llorar por rencor, al no poder decir lo que siento, emocionalmente incapaz de disfrutar libremente mis deseos, censurándome a mí misma.

Tal vez ya sea hora de decirlo todo, de pedir las disculpas que faltaron.

Me he equivocado tanto.

Comenzaría con las muñecas que masacré en mi enojo infantil, con aquellos de los que no me dejé querer y con los otros miles de daños que ha causado mi individualismo.

La verdad, Muerte, no me gusta llorar, porque me hace vulnerable a la lástima de los demás, me recuerda que en el fondo sigo siendo débil e idealista. Tal vez sea algo innato, o bien algo ocasionado por mi insensible timidez desarrollada por mi naturaleza solitaria. Ya van más de dos décadas, no ha sido fácil ser hija única, y al no tener a nadie, tener que inventarlos. Ojalá algún día los pueda destruir. No quiero amar a un ser que es solo la presencia abstracta de mis ojos redondos.

Espera, antes de que me lleves contigo, deja que bese a los que me han hecho sufrir, para perdonarlos y morir sin rencores.

¿Ya es hora? Bueno, fue doloroso vivir. Supongo que no entendiste mucho, sin embargo ya dije lo que tenía que decir, gracias por dejarme terminar...

- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *"Periodismo Militante"*. Editorial: Son de Máquina. Bogotá, 1978.
- PEREIRA, José Miguel y BURANO, Liliana. "Educación superior e investigación en comunicación en Colombia". Revista Unicarta (Revista de la Universidad de Cartagena). Septiembre de 2002.
- ROVEDA HOYOS, Antonio; CABRA, Nina; PEREIRA, José Miguel; OTÁLORA, Blanca; CALERO, Solón; CEVALLOS, Maritza; GRANDA, Pablo; MARTÍNEZ, Alberto; MEJÍA, Marta Lucía y MÚNERA, Pablo Antonio. *"Marco de fundamentación conceptual y especificaciones de la prueba ECAES en comunicación e información"*

## ¿Quién soy?

Por Tatiana Ariza Hernández  
Segundo semestre académico 2003

Pocas veces en mi vida me he preguntado quién soy, pero menos veces aún me he respondido esta pregunta. Sé que más allá de todo lo que pueda aparentar física y superficialmente, en el fondo hay un ser débil, con defectos e imperfecciones que aunque trate de mejorar, siempre estarán allí.

Mi temor es reconocermé diferente a lo que creo ser. Siempre que me preguntan cómo soy, inmediatamente contesto: soy alegre, amigable y compañerista; pero nunca he contestado con algo más profundo que pueda decir en realidad quién soy, que pueda dar indicios de lo que siento, pienso y creo.

En realidad, casi siempre nos interesamos solamente en impresiones exteriores. Desde mi experiencia personal lo puedo confirmar pues cada vez que conozco una persona la observo físicamente para de esa forma hacerme una imagen de lo que es, pero cuando la empiezo a conocer realmente, me doy cuenta de mi equivocación, pues a veces lo exterior da impresiones de cosas que no son.

Pero a pesar de querer reconocermé sólo desde mi interior, tengo que hacerlo también desde lo exterior, es decir, reconocer que también poseo un cuerpo físico que aunque en ciertos aspectos me desagrada, podría destacar algunos de los cuales no me resultan del todo molestos. Por ejemplo mis ojos, que los considero la ventana de mi ser, y por medio de los cuales puedo decir muchas palabras sin mover mis labios, pues a través de ellos puedo apreciar mi realidad y expresar mis más profundos deseos.

Reconozco también la importancia de mis manos, con las cuales acaricio, siento, creo y exploro el mundo con cada uno de los objetos que lo conforman. Igualmente mi lengua tiene significado para mí, pues no imagino cómo sería mi vida si no tuviera ese pequeño órgano que me permite degustar cuanto placer gastronómico encuentro, y a la vez articula cada una de mis palabras.

El físico es importante, y eso no lo desconozco, pero creo que hay cosas más importantes en un ser humano que una linda presentación o una esbelta figura. Es más importante lo que está en

el fondo del corazón, lo que verdaderamente es uno y no lo que aparenta ser.

De mi vida no me puedo quejar. Tengo una gran familia y cuento con muy buenos amigos que aunque no son muchos, sí son los necesarios para sentirme apoyada y comprendida cada vez que me deprimó, y también los necesarios para compartir y disfrutar los momentos de alegría. Mis amigos son quienes se encargan de recordarme diariamente lo malgeniada que soy en algunas ocasiones. Mi mamá siempre ha dicho que ese genio lo he heredado de mi abuela paterna, pero yo insisto en que es normal que cuando me siento agredida intento reaccionar; por ejemplo cuando lo que buscan es imponerme cosas que no me parecen o que me quieran hacer ver el mundo con una mirada que no es la mía.

Pero eso no significa que yo sea un ogro con todas las personas, pues normalmente soy muy alegre y entusiasta, me gusta estar mucho con la gente que quiero y compartir, salir, pasear y rumbear. Aunque no salgo mucho los fines de semana, algo que me apasiona y no desaprovecho la oportunidad de hacer, es bailar. Me encanta bailar, pues para mí la música, el ritmo y los movimientos de mi cuerpo me reflejan totalmente y me hacen olvidar de los problemas que pueda tener. Especialmente me gusta bailar salsa. Me encantan los movimientos que se pueden hacer al bailarla y su son caribeño que me incita a moverme en el momento de escucharla.

Por encima de cualquier gusto exterior, lo que más me agrada es sentirme bien conmigo misma, tener la tranquilidad del deber cumplido, sabiendo que no debo temer de nada y haciendo todo bien.

Odio la falsedad y la hipocresía. He tenido que vivir en muchos momentos en el engaño de personas que dicen llamarse amigos y en realidad mientras te dicen algo de frente, hacen y dicen cosas muy diferentes a tus espaldas. Odio también la soledad y no resisto la idea de pensar que algún día llegue a estar completamente sola en el mundo y sea un ser totalmente desconocido para todos. Eso podría también incluirlo entre mis miedos, que también son muchos. Por ejemplo, le tengo mucho miedo a mi inseguridad. Sé que no me es bueno conservarla, pues en muchas ocasiones he dejado pasar grandes oportunidades en mi vida, por pensar que seguramente yo no soy la indicada, o quizá porque lo que yo pienso no tiene tanto valor como sí lo podrían tener las ideas de otra persona.

De todas maneras siempre intento hacerle frente a todos mis miedos, y por eso mi frase es: “en cada cosa mala siempre hay algo bueno”. Eso es algo muy cierto, ya que no hay cosa tan terrible en la vida que no nos conlleve a otra mucho mejor.

Recuerdo esto cada vez que estoy en problemas o que alguien que quiero lo está, eso me da fuerzas para que las cosas sean menos difíciles y las pueda manejar de la mejor manera. Es con esta actitud que trato de levantarme cada mañana para recibir un nuevo día y emprender la gran labor de luchar en el mundo, tratar de hacer las cosas mejor que el día anterior y reconocer que son tan ambiciosas mis metas que si desde ahora no me esfuerzo no llegaré a lograrlas.

Tengo muchas expectativas para con mi vida. En estos momentos mi carrera universitaria es una de mis prioridades, pues siento como si algo que desde siempre soñé estuviera teniendo forma. Como si eso tan anhelado se encontrará cerca de mis manos. Por esto intento dar lo mejor de mí. Siempre que me propongo algo lo consigo, pero si las cosas salen mal, tengo presente que la mejor solución es levantarse y continuar, porque de los errores se aprende mucho más que de los éxitos.

Además no quiero vencerme fácilmente y al contrario deseo luchar con todas mis fuerzas por lo que quiero, pues amo con todas mis fuerzas a mi vida, y aunque parezca un poco cursi es la verdad. A pesar de los llantos y de todas las cosas feas que puede tener la vida yo la amo, porque considero que la oportunidad de vivir en estos momentos es un don sólo de algunos y aunque se vivan guerras me considero privilegiada porque a mi nunca me ha tocado la violencia. A veces por pequeñas cosas me entristezco y me pongo de mal genio, pero no reconozco que mientras lloro porque no tengo mejores curvas, otros lloran porque le mataron a un ser querido o porque acaban de destruirle su casa. Por esto amo mi vida, porque la tengo, la puedo disfrutar, tengo la dicha de hacer lo que quiero, de tener a las personas que amo cerca de mí y porque sigo en este mundo disfrutando de sus placeres. Y es desde allí que intento darle a mi vida un verdadero sentido y no ilusiones tan grandes como el éxito. En el fondo soy un gran ser que se esfuerza cada día por mejorar sus virtudes y cambiar sus defectos, pero ante todo soy una persona que se arriesga siempre caminar hacia ese sueño de ser una gran comunicadora social.

Esta soy yo, esto es lo que poseo en el fondo de mi ser y esto es lo que siento más allá de todo lo que cualquier persona pueda ver o creer de mí, reconociendo por sobre todas las cosas que lo importante de un ser no es lo que pueda aparentar sino lo que es realmente en el fondo.

## Aseguro que estoy viva

Por Lorena Andrea Amaya  
Primer semestre académico 2004

La brisa bate sin calmarse, el frío arropa mi cuerpo, el agua en las mañanas quema, el sueño es acompañado por recuerdos del día y mi única tristeza, la de estar lejos de mi padre y mi hermano, recompensada esta, por ellos, los artistas que me acompañan, mis amigos. Me gusta caminar por las calles de Bogotá en época de teatro, sentir aquella sensación mágica que recorre mi cuerpo cuando el olor a arte se filtra por mi nariz. Ver y oír los cuenteros en el Chorro de Quevedo; los bohemios con ropas de vino brindando por la vida y el arte; a mis amigos ensayando sus líneas, sus malabares y sus lecciones en los cuartos del hotel; el maestro contando el presupuesto del día e invitándonos a disfrutar de la magia de La Candelaria, lugar donde los sueños se hacen realidad y las realidades se hacen sueños; esto me llena, me regala la alegría que con nada más llega, así soy yo, amante del arte, enamorada y fiel seguidora de mi grupo, me gusta vibrar junto con los textos calmados pero estéticos que se cristalizan en las tablas, me gusta vibrar con la inocencia del payaso y así sentir que estoy viva, sentir que me estoy formando como artista.

Mi grupo de teatro es una de las cosas más importantes en mi vida. Considero a mis compañeros unos verdaderos luchadores, muchachos frágiles y emprendedores, dignos de mi admiración y respeto, personas que hoy ocupan lugares muy grandes en mis sueños y en mis expectativas, jóvenes que de una u otra forma han demostrado su talento y su calidad humana. Puedo afirmar que quiero a mi grupo, a mi labor, a mi maestro y director y a mis compañeros, hoy puedo afirmar que son mi segunda familia y que los valoro como valoro a mi padre, a mi madre y a mis hermanos.

Anoche el frío me despertó. Por un momento sentí estar en mi cama y más aún cuando miré hacia la otra cama y vi dormida a mi hermana, entonces recordé mi familia, los imaginé dormidos, tal vez soñando escuché sus risas, les sentí tan cerca que me invadió la seguridad. No tengo palabras para plasmar en una hoja todo el sentimiento que me invade. Ellos son todo para mí, su cariño y su compañía llenan todo en mi vida. Con una sonrisa o una abrazo brindado por algunos de ellos, la tristeza más profunda se transforma en ternura. Mi único miedo más allá de la muerte o de la soledad es ver morir a uno de ellos, a uno de mis compañeros o mis familiares, pero lo realmente triste es que si yo no los veo a ellos, ellos me tendrán que ver a mí.

Como ya lo expresé antes, soy una artista y como todo artista sueño y como todo artista anhelo. Algún día estaré nuevamente aquí en Bogotá, disfrutando del Festival Iberoamericano de Teatro, pero ya no sólo como participante, sino como dramaturga. Sueño con dirigir coloquios y seminarios sobre teatro, sueño con dar un concierto de jazz y de blues en un teatro europeo acompañada de mi grupo y de mi familia. Me gustaría escribir un libro de crítica sobre arte, también quisiera irme de gira por todo el país con mi grupo y tengo la certeza que este sueño es uno de los que tacharé de mi larga vida muy pronto. Una de las proyecciones más importantes y urgentes es mi formación integral, controlar mis errores y tal vez mi genio, aprender de quién debo ilusionarme y a quién es mejor dejar partir, desearía descubrir una fórmula para que en mi cuerpo no entre la pereza y otra para que no me dé sueño mientras lea. Sueño todos los días con el hermoso sonido de un aplauso, sueño morir feliz,irme conciliada con la muerte sabiendo que me encontrará con las fuerzas suficientes para seguir amando y seguir creando. Tal vez si la muerte llegara en este momento yo me iría satisfecha, pues, aunque no he cumplido todos mis sueños, marcharía conociendo las cosas nuevas y más bellas de este mundo: el amor y el arte.

Uno de mis sueños que ya es realidad es el de asistir a una universidad para formarme profesionalmente, y aunque la idea de mantener un promedio a veces me taladra la cabeza, me preocupo más por aprender, al fin y al cabo una mala nota nunca me quitará lo aprendido. Estudiar comunicación social me ha abierto mi visión sobre algunas cosas como la política y lo social y me ha enseñado lo que es un verdadero comunicador social y su difícil labor.

Son sueños grandes que encierran mis historias y mis raíces, mis esperanzas. Sería muy feliz si al final del camino muchos de mis sueños han alcanzado la cúspide, aunque sé que los obstáculos siempre se harán presentes, entonces serán las ganas de alimentar y nutrir mi vida las que me brinden la mano para levantarme.

Cada noche soy sincera conmigo misma, busco las cosas que me aportaron para alcanzar mis propósitos, igualmente critico mis actitudes negativas y evalúo lo que sentí y percibí durante el día.

Me he dado cuenta de que muchos de los compañeros que me rodean en la universidad me hacen sentir extraña. Reconozco que me equivoqué, pues en algún momento calificué a algunas personas como líderes y emprendedoras, pero poco a poco me he dado cuenta que la mayoría (no todos) son muchachos que viven del “oso”, de la moda, de la copia, de la rumba, etc. Pero con esto no quiero decir que los jóvenes no nos divirtamos ni disfrutemos, sino, quiero dejar en claro, la diferencia que he logrado palpar entre dos grupos de jóvenes que poseen similares cualidades, aptitudes y capacidades, pero diferentes pensamientos.

No estoy segura si la diferencia, es marcada por las diferencias de clases sociales, pero si así fuese, yo estaría probando mi teoría “cuando las cosas son luchadas son más aprovechadas”. En realidad el ambiente que vivo en el salón de clases es muy extraño. Ver los grupos divididos, cada uno en su extremo hablando sobre los servicios de Internet o del encuentro en bares y discotecas, me creo un ambiente pesado. Aunque soy consciente que aun hay conflicto directo, sé que si el semestre fuera más largo el conflicto se daría. Trato de participar en ambos grupos, pero independientemente de mis ganas, es muy difícil la armonía en el grupo.

En cambio me gusta la gente abierta que no tiene reparo en decir lo que piensa y que no inventa problemas donde no los hay. La verdad soy consciente de que me falta conocer mucho y debería saber que ciertas cosas, como las que suceden en el grupo de compañeros, es algo normal... que es normal la droga. Yo no soy ingenua ni santa pero sí tengo claro que la droga y otras cosas terrenales no son cosas del otro mundo, no obstante también sé que no son de mi mundo; yo prefiero otras cosas que si bien a otros le parecen aburridas o tontas, a mi me agradan muchísimo, como por ejemplo: asistir a cine, sentarme con una persona muy especial a escuchar música de mi gusto con una botella de vino, viajar con mi familia o con mi grupo de teatro, celebrar la navidad y el día

del amor y la amistad, sentarme en uno de los lindos parques de mi ciudad a escribir un poema o a componer una modesta pieza musical. Aquí en Bogotá he podido realizar muchos de mis planes favoritos: tomar mi taller de dramaturgia, ir al circo de la ciudad, ver teatro, tocar un poco de saxofón, escuchar la sinfónica y por la noche celebrar con un pequeño choque de copas un día más de esta linda experiencia.

Siempre he admirado y amado a Piedecuesta y Bucaramanga. Su clima tan agradable, su gente, su orden y su limpieza. En estos días los sentimientos han aumentado, pues ya no solo las admiro y las amo, sino que ahora también las extraño. He identificando muchas diferencias culturales en general. Este viaje me ha permitido conocer gente nueva, gente extranjera, que quiere a Colombia y se admira por el talento que aquí existe. Ha sido una oportunidad muy valiosa y enriquecedora para mi formación integral.

El arte y mi familia son las bases de mi vida. Puedo decir de mí misma que le he sido fiel a las dos tareas. Ahora sé qué necesito y que quiero ser profesional, pero estoy segura de que el arte vivirá en mí por siempre y por lo tanto yo le seré fiel. Me he enamorado, el arte es y seguirá siendo mi gran amor, él no me da desventura pero en cambio me pide sacrificios y esfuerzos, los cuales le regalo con el mayor de los gustos porque se los merece.

Soy amante de la música bien “librada”, de la pintura, de la arquitectura, de los payasos, de los colores y de los chocolates, me gusta soñar con los mismos sueños que tengo cuando estoy despierta y me siento amada y comprendida con un abrazo cálido y sincero. Siempre he dicho que es desdichado el que marcha a vivir una cultura diferente y el que pasa por la vida sin dejar su nombre grabado en la memoria de, por lo menos, sus amigos. El palpitar del reloj me angustia, pues entonces comprendo que el tiempo cada vez es menos. Me arrepiento interminablemente cuando discuto con alguien querido y he aprendido a convivir en armonía con mis personajes: mariposa, fifi y piñata, tres mujeres diferentes en un mismo cuerpo, pero con un mismo objetivo: regalarle una sonrisa al niño, regalarle un momento de paz al adulto o al joven y un poco juventud al anciano.

Soy una artista, estudiante, hija, hermana, familia y amiga; soy humana, sensible, imperfecta, pero sobre todo soy energía para vivir.

## Sentimientos y carácter

Por Gina Paola Velandia Jaimes  
Primer semestre académico 2004

La primera sensación que tengo al empezar a redactar este escrito sobre “Mis sentimientos” es la incertidumbre de no saber si realmente pueda plasmar en una hoja tantos impulsos hacia lo sentido, lo imaginado, lo deseado... llegan a mi mente una cantidad de preguntas que en este momento me hago a mí misma, como por ejemplo, qué me gusta y qué no me gusta, de qué tengo ganas, qué no soporto o qué me cae bien, en fin son tantas cosas diferentes que contiene esta larga palabra de doce letras.

Empiezo por poner en orden mis ideas y buscarle un inicio coherente a lo que escribo, una idea principal, algo que encierre un poco todo lo que quisiera expresar, una frase a partir de la cual pudiera desplegar mis sentimientos. La primera idea que se me ocurre es preguntarme sobre cuáles son mis sentimientos, tengo sueños lo suficientemente importantes para mí como para atreverme a contarlos aquí, y también tengo emociones que me han acompañado por años (podría decir que desde que tengo uso de razón) y son temores que aún hoy siendo una persona “adulta” no he podido superar.

¿Cuáles son mis buenos sentimientos? El primero y más importante, el amor, el amor como sentimiento y el amor como virtud. Sin modestia aparte me considero una persona que le gusta dar y recibir amor, me agrada sentir simpatía por las personas que me rodean, poder brindarles toda mi colaboración y que ellas se sientan a gusto conmigo. No es que constantemente busque la aprobación de otros y viva endulzándole a todo el mundo la oreja, pero sí procuro llevar buenas relaciones interpersonales que aunque no sean las más estrechas sí sean sanas, armoniosas y, en la medida de lo posible, provechosas y divertidas.

Me gusta sentir estima y admiración por mi novio y mis amigos. Poder rodearme de gente de la que yo pueda aprender es como una especie de reto personal que me lleva a querer ser mejor. Bueno, creo que lo anterior suena un poco ambicioso y no puedo negar que en muchas ocasiones me he atravesado en el camino de personas que definitivamente no me han aportado nada bueno y que por el contrario han sido una mala influencia en mi vida, pero

viendo las situaciones desde una perspectiva positiva, gracias a la influencia de estas personas, he llegado a formarme un criterio de lo que yo considero bueno o malo, lo que sí quiero para mí, o lo que definitivamente no me ha gustado.

Como por ejemplo el día en que andaba sentada en el parqueadero de un barrio en donde vivía y junto con mis amigas como no teníamos nada entretenido qué hacer, decidimos sacar una moto ajena del parqueadero e ir a dar una vuelta por ahí... pero nunca imaginamos el lío en que nos íbamos a meter por eso. Tuvimos que ir hasta la fiscalía a declarar que la idea no fue en ningún momento robarnos esa moto, pero quién convencía a la dueña de lo contrario... yo, la verdad, recuerdo haberle insistido a mi amiga que no lo hiciéramos, ya que me avergonzaría mucho si la dueña de la moto se diera cuenta. Sin embargo me dejé llevar por el antídoto contra el aburrimiento que se nos presentaba en ese momento, le hice caso a mis amigas y lo único que hicimos fue meternos en un problema y quedar mal ante mucha gente. Con la sensación de haber hecho algo que yo sabía desde el principio que estaba mal, de esto aprendí que no me debo dejar llevar por el momento y ya.

También tengo malos sentimientos... Odio por ejemplo. Siempre he creído que esa es una palabra muy fea y no por eso he dejado de sentirla, la verdad he sentido odio hacia una persona que creo se metió en la vida de mi familia y para nada bueno. Creo que esta persona es hipócrita, elitista, egoísta, manipuladora y la verdad he llegado a sentir tanta aversión hacia este personaje que me cuesta mucho trabajo tener que saludarlo y ser amable con él por tratar de conservar la armonía familiar.

Pero también creo que este sentimiento crea en mí un poco de tristeza, porque sé que con mi actitud afecté a otra persona que merece todo mi respeto y amor. Soy consciente de que siempre me he concentrado sólo en lo malo de él y esto ha ocasionado una correspondencia idéntica de él hacia mí. Creo que eso es algo natural que actúa en todos los aspectos de nuestra vida. Cuando alguien ve sólo lo malo de determinada cosa, persona o situación, probablemente el sentimiento que despierte en sí mismo siempre sea de fastidio, antipatía o repugnancia... malos sentimientos, que siendo honesta sí he llegado a tener. Me fastidia que me manden, detesto tener que madrugar, me repugnan las habichuelas y siento antipatía por las personas con delirios de grandeza y superioridad.

Pero bueno, también tengo la clase de sentimientos que se traducen en ideales y deseos, en sueños y esperanzas. Por ejemplo anhelo poder seguir estudiando y dedicar mi vida a hacer lo que me gusta (y de paso que me paguen por ello). No es sólo el hecho de ser profesional y poder decirle a mis papás: "familia, lo logré", es el hecho de saber que me trazo una meta para mí difícil de cumplir por la situación económica y el poco apoyo que puedo recibir de mi familia y poder llegar a ser lo que quiero ser y tener la satisfacción que he luchado por lo que quiero.

Y como no puedo mentirme a mi misma ni a quien esté leyendo este escrito, la verdad desearía con toda mi alma que la situación fuera otra y que todo fuera más fácil: tener el dinero y la oportunidad de poder estudiar sin ninguna preocupación... ¿cuál es el sentimiento aquí? La desesperación. El desespero que causa en mí ver amenazados mis sueños... aunque siempre he sido fiel a la idea de que la esperanza es lo último que se pierde y que mientras haya esperanza hay ganas, hay fuerza y existirá la oportunidad de que todo salga como uno quiere.

Desesperación y esperanza. A veces la esperanza me lleva a la desesperación por ver empañado lo que anhelo. A veces la desesperación me lleva a la esperanza de tomar las cosas con calma, confiar en el Divino Niño y creer que finalmente todo va a salir bien. Y siempre, gracias a Dios, todo me ha salido así. Me refiero a los sentimientos de bien que he tenido, y han sido difíciles de alcanzar.

De igual forma me he encontrado ante otros sentimientos, ante un mal difícil de superar, podría llamarlos temores, otros lo llamarían bobadas, yo lo llamo miedo. Me da miedo la oscuridad absoluta, empiezo a imaginarme figuras raras suspendidas en el aire o creo que me voy a encontrar con alguien desconocido que aparece de la nada. Me gusta la soledad y eso me confunde un poco porque, por ejemplo, me gusta dormir sola pero con la luz prendida, mi familia me critica esto y yo la verdad no sé el porqué de ese comportamiento, es un miedo en mí que lo reconozco como tal desde siempre. He sentido audacia de querer enfrentarme a él y apagar la luz al dormir sola... pero no logro conciliar el sueño y siempre termino encendiendo el bombillo para poder dormir.

Es un poco raro el efecto que la oscuridad causa en mí, porque por otro lado, me encanta la noche, ojalá todo el tiempo fuera de noche, viviría, estudiaría, trabajaría, rumbearía siempre de no-

che... me es más fácil pasar derecho haciendo un trabajo para la U que tener que hacerlo de día. De hecho nunca duermo antes de las 11 o 12 de la noche y eso porque tengo que madrugar...

Es raro ese sentimiento que despierta en mí la oscuridad. Por un lado es de miedo y por otro es de confort... la verdad no sé a qué se debe, quizá un poco a mi forma de ser. Me atrevo a decir que la noche se identifica un poco con mi personalidad reservada, introspectiva y con un gusto especial por lo misterioso pero por otro lado el miedo que crea en mí la absoluta oscuridad creo que se debe a mi imaginación que a veces me vuela y me involucra... esa imaginación que se desborda en temores provocados sin ningún fundamento se ha colado también en mi relación de pareja... temores, miedos e inseguridades de las que soy consciente que tengo que aprender a manejar.

En este punto de mi escrito me hago otra pregunta: ¿conviene dominar los sentimientos? Yo creo que sí, la inteligencia debe guiar nuestros actos, a todo debemos imprimirle razón y corazón en iguales proporciones. Los sentimientos de ira y de inclinación a algo que no esté bien hay que dominarlos, en cambio los sentimientos de amor y obrar bien hay que fomentarlos. Bueno, esto es más largo de lo que normalmente se hablaría en una clase ética o identidad, pero ahora me hago una última pregunta: ¿realmente actúo así frente a mis sentimientos? Hace poco mi novio me dijo que yo debía ser más de razón y menos de corazón. La verdad es que yo me dejo llevar más por mis emociones que por el juicio. Estas son mis emociones y carácter. A grandes rasgos estos son mis sentimientos.

*“El mundo exterior podrá hacerte sufrir,  
pero sólo tú podrás avinagrarte a ti mismo”*  
Geores Bernanos

## Mi sueño... ser comunicadora social

Por Gina Paola Velandia Jaimes  
Primer semestre académico 2004

Hace unos años atrás, y sólo hasta cuando desperté, fue que me sobrevino el pensamiento de que, efectivamente, el día anterior había sido mi graduación de bachiller. No era una elemental distracción, ni un olvido producto de mis constantes preocupaciones; era más bien la comprobación que de tantas preguntas y tanto deseo por “qué hacer cuando me gradúe” habían llegado a su momento definitivo.

Cuando una mujer termina sus estudios secundarios sucede que piensa en la universidad, o piensa en trabajar y en la universidad, o piensa en conseguir un novio que estudie, por qué no, publicidad y que tenga su propia empresa y como *hobbie* viaje alrededor del mundo. Pero más allá de estas apreciaciones, existe siempre la necesidad de salir adelante.

Allí estaba la intención de estudiar una carrera de humanidades. Me incliné por ello, pues nunca me han gustado las ingenierías, nunca me he entendido con los números y jamás se me ha pasado la idea de estudiar algo que tenga que ver con ellos. Tengo tres razones para escoger esta carrera: la primera, el apoyo que me brinda mi familia para estudiar lo que yo desee, esto es fundamental para empezar mi carrera. La segunda, puedo relacionarme de una forma decente y adecuada con diferentes grupos de personas, posibilidad que no presentan todas las carreras; y por último, porque siempre me han interesado las cámaras, delante o detrás de ellas, no me importa, pero la curiosidad y el gusto que les tengo es inmenso.

Antes que todo pensaba estudiar trabajo social. Todo empezó desde el día que mi papá me llevó a hablar con una trabajadora social en el Bienestar Familiar por el problema de la separación. No puedo negar que hablar con ella me hizo cambiar algunos pensamientos, y por este simple hecho pensé en la posibilidad de estudiar lo mismo que ella. Pero había un pequeño problema: mi expectativa no llegaba a un alcance suficiente para emprender la carrera.

Una de las razones que más motivó la decisión de estudiar comunicación social, fue que en ejercicio de esta profesión me relacio-

no con personas para suministrar información de hechos y sucesos ocurridos diariamente, utilizando estrategias que fortalezcan la construcción de la sociedad; mientras que en el trabajo social me relaciono con un pequeño grupo de personas para brindarles mi ayuda y direccionamiento conforme a las circunstancias culturales, sociales y emocionales que estén enfrentando.

La apreciación particular del trabajo social es que se limita a ayudarle a las personas en sus problemas, pero todo como si estuviesen en una cita médica. La charla es dada detrás de un escritorio, éste es el contacto cercano que se puede mantener; pero de algo estaba segura: que sentada detrás de un escritorio no quería estar. Definitivamente lo mío era la comunicación, y todas sus formas de expresión.

Entre ellas el lenguaje. El lenguaje es la piedra preciosa de la comunicación. La construcción, preservación y difusión de procesos comunicativos es importante para cualquier sociedad. Decir por ejemplo, lo que en su momento fue dicho y que hoy se mantiene como verdad: toda sociedad debe conocer su historia, si no está condenada a repetirla, hace parte de la exploración entre la historia y la memoria de las personas, o en la anécdota bien construida que permanece en el colectivo de la gente. Pero lo necesario es involucrarse de manera activa frente al suceso. La investigación de los modos como el lenguaje interactúa con los sucesos se convierte en acto fundamental para identificar un eslabón más en cualquier construcción del conocimiento comunicativo.

Al solicitar una información sobre la carrera, me entregaron un folleto que decía: el comunicador social estará en condiciones de:

- Desarrollar nuevas maneras de hacer comunicación.
- Articular las acciones de comunicación con los procesos sociales, políticos, económicos y culturales del país.
- Asumir la investigación como fundamento y respaldo de cualquiera de las actividades comunicacionales que se realicen.
- Diseñar y ser gestor de los campos profesionales de la comunicación.

En el transcurso del primer semestre, hubo un tema en particular que me llamó poderosamente la atención: la kinesia y el paralenguaje, que tienen en común que son comunicación no verbal. Sin embargo existen notables diferencias entre ellos.

La kinesia es expresada a través de los movimientos del cuerpo, mientras el paralenguaje estudia el comportamiento expresado en

la voz. La kinesia se ocupa de la postura corporal, los gestos, la expresión facial, la mirada y la sonrisa, en tanto que el paralenguaje estudia el comportamiento del tono, el volumen y el ritmo expresado en la voz.

Saber que la kinesia y el paralenguaje son conceptos entendidos y puestos en práctica en mi carrera, me motiva de manera agregada al estudio de la comunicación.

Hay tantas maneras de decir las cosas, y todo no está dicho, como por ejemplo, para decir tengo frío o que estoy sola, abrazo mis brazos. Si lanzo una moneda a lo alto, quiere decir que estoy tejiendo la fortuna en el aire. O algo más serio, si cierro los ojos y me quedo dormida un año, sería fácil decir que estoy muerta. Y si despierto dándome cuenta que es la mañana siguiente al día de mi graduación.

El dar un grito dentro de una manifestación no surge el mismo efecto que gritar dentro de un salón de clase. La comunicación social me ayuda también a identificar los correctos procesos y las mejores maneras de comunicar. La comunicación social está hecha para exploradores que algo habrán de encontrar. Sólo buscan, no saben que habrán de encontrar, la noticia, la anécdota se esconde detrás de un parpadeo.

Tantos pensamientos pasaban por mi mente, tantos sueños y aspiraciones, pero al final veía que simplemente era un sueño y nada más, solo yo lo podía ver, solo yo soñaba por un imposible, nunca pensé que de pronto podía ser realidad, siempre me guardé en lo imposible, pero nunca en lo posible.

Le tengo tanto amor a las cámaras que sin saber que se podía hacer me fui para Caracol Televisión a Bogotá a probar suerte, tal vez como extra, no me importaba, sólo quería ver las maravillas que se pueden hacer con ellas y algo más emocionante: salir en televisión ¡como fuera, pero me pinté un límite! Gina Paola quería salir en televisión, hasta que lo logró. Participé en un programa que duró cinco días y pude conocer y resolver muchas de mis dudas e inquietudes, hablé con muchísima gente: camarógrafos, estilistas, productores y varios comunicadores sociales que se desenvolvían muy bien en cualquier programa. Con su carrera podían jugar a lo que quisieran, hablé con muchos de ellos, la mayoría eran de las universidades Javeriana y de la Sabana, gente muy abierta, espontánea y con excelente manejo de expresión. Me distraje tanto con ellos, ya que eran felices contándome sus

historias, anécdotas, experiencias y lo delicioso que la pasaban trabajando en Caracol Televisión, fuera lo que fuera, a ellos los metían en cualquier programa porque conformaban un gran equipo (Hugo Ardila). Recuerdo muy bien que me decían que uno tenía que hacer las cosas y amar su profesión, ya que si esto no era así, eras identificado en un pobre fracasado. Los comunicadores con los que hablé me dijeron también que yo debía muy bien en mi futuro y que si la comunicación me gustaba, que le “diera” con muchísimo ánimo y entusiasmo, que la comunicación social no era una carrera de vagos, que esa es una simple fama. Además, que para conseguir trabajo es fácil, siempre y cuando seas una persona bien preparada.

Fue así como me decidí a estudiar comunicación social. Mi pensamiento y mi futuro estaban fundamentados en ser una excelente comunicadora social. Empecé averiguando en la Javeriana, pero por razones económicas me fue imposible matricularme allí. Mi autoestima volvió a decaer, el estudio definitivamente no era para mí, porque comunicación era lo único que yo quería estudiar y sino era esa carrera no era ninguna otra.

Entonces, en diciembre del año 2003 averigué en la Universidad Autónoma de Bucaramanga y las cosas iban cambiando. Con un crédito mi futuro podía ser realizado y como gran parte de mi familia estaba aquí qué más podía yo pensar, presenté los papeles para el crédito y me pidieron los siguientes requisitos para el ingreso a la universidad:

1. Solicitud de ingreso diligenciado en todas sus formas.
2. Certificado de sexto a undécimo grado y copia del acta de grado de bachiller.
3. Tarjeta original legible del examen de estado ICFES.
4. Dos fotografías.

Fui aceptada y el 19 de enero empecé estudiar Comunicación Social en la UNAB. Me siento muy feliz de esta universidad, he aprendido cosas muy interesantes, de pronto antes no era tan detallista, ni le encontraba esencia a las cosas, pero ahora todo es diferente, me limito a ver lo que me rodea y en mi vida práctica observo cosas que los docentes me han enseñado.

Cuando trabajaba en Lechesan no le encontraba sentido a lo que estaba haciendo, tal vez me enamoré de la plata y dejé de pensar en mi futuro, ahora que estudio las cosas son distintas. Me veo como una persona famosa y reconocida mundialmente que

ya no aspira a un sueldo mínimo, sino a algo más, que la gente me mire como una persona reconocida, respetada y admirada por mi inteligencia, trabajando en una gran compañía y con prestigio, que crezca con una gran imagen, que genere empleo y que aparte a los corruptos.

Después de todo queda clara la convicción de estar estudiando en la carrera en la que mejor me siento. Y ser yo misma quien a través de lo aprendido, viaje por el mundo. Aunque unos años atrás me desgastara en pensamientos, preguntándome “qué hacer cuando me gradúe”, si la vida es un continuo ir y venir de esa misma pregunta... y ahora qué hacer ahora que están leyendo este trabajo del que depende mi futura calificación... ¿qué hacer?... ha llegado el momento definitivo.

# Lo que ellos y ellas quieren

Expectativas de los estudiantes  
frente a la carrera

## Lo que ellos y ellas quieren

### Resumen

Cuando se habla de comunicación aparecen las imágenes que nos venden los medios de comunicación y la experiencia de quienes creen saber de qué se trata. Estos imaginarios sobre la carrera en no pocas ocasiones han sido el detonante de una preocupación entre los investigadores y docentes de este campo: la imagen distorsionada de lo que significa estudiar comunicación social. Imágenes de presentadores de televisión, comentaristas deportivos, bohemios y la promesa de una vida de aventura, se encuentran en la mente de quienes ingresan al programa. Durante dos años nos dimos a la tarea de preguntar, en el momento de su ingreso, cuáles eran sus expectativas, para saber qué es lo que ellos y ellas quieren ser como comunicadores. Los resultados hablan por sí solos e inspiran la reflexión sobre el reto que tienen las universidades y los mismos medios para hacer visible la identidad del comunicador social, superando el fantasma de los medios y el espectáculo.

**Palabras claves:** Comunicación, campos profesionales

## What men and women want

### Abstract

When we talk about the career of communication, some images sold by mass media come to our minds as well as the experience of those people who believe they know what this is all about. These imaginary images about the career have been the trigger of concerns among researchers and teachers in several occasions, that is, the distorted image of what studying social communication means. Images of newscasters, sport presenters, bohemians, and the promise of a life full of adventures are present in the mind of those who decide to study this program. We decided to ask students, upon their admission into the university, what their expectations were in order to understand what both male and female students want to accomplish as communicators. Results speak by themselves and inspire an analysis about the challenge of universities and mass media to make the identity of social communicators something tangible, thus counteracting the ghost imposed by mass media and show business.

**Keywords:** communication, Professional fields.

## Lo que ellos y ellas quieren

Hace unos años, se tenía como anécdota en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB, la siguiente historia: un día, una estudiante pidió hablar con el decano. Ella estaba indignada, pues, hasta lo que llevaba de carrera, no había visto pasarela. Si bien el hecho fue motivo de bromas, no estaba de más analizar la situación, pues de lo que hablaba era de las expectativas que tienen los estudiantes cuando entran a estudiar comunicación en la Facultad. Si bien cada vez son menos los motivados por ser estrellas del espectáculo, se observan miradas que hablan sobre aquello que los jóvenes tienen en sus mentes como representaciones de lo comunicativo, algunas más cercanas, otra no tanto, a lo que ofrecen los programas de comunicación en general y el de la UNAB en particular. ¿Qué los motiva a pensar en comunicación como una opción profesional? ¿Qué imágenes de comunicación tienen? ¿Cómo se enfrentan a la propuesta de la Facultad, en primer semestre?

Estas preguntas son las que originan este texto, que además de presentar las motivaciones, intenta comprender las diferencias entre lo que se espera y lo que se encuentra, con el ánimo de cuestionar a quienes hoy ingresan y a quienes, desde la Facultad, ofertamos alternativas.

### 1. La entrevista de ingreso

¿Por qué quieres estudiar comunicación?

- Porque...
- Me gusta estar con la gente...
- Quiero expresar mis opiniones en los medios...
- Me gusta la televisión...
- Como periodista, quiero desenmascarar a los corruptos...
- Ayudar a los desfavorecidos...

En estas ideas se mueven las respuestas de los aspirantes a la carrera, cuando se indaga por sus expectativas. La primera percepción que sobre el particular se tiene es que se trata de apreciaciones tan generales y dispersas que en pocos casos permiten apreciar las motivaciones reales y lo que, a partir de ellas, se pueda concretar

respecto a la claridad de su elección. Por ejemplo, para comparar con otros no es esencial estudiar comunicación; tampoco lo es para expresar opiniones en los medios porque ese es un derecho ciudadano; ni para ver o hacer televisión; como tampoco lo es para develar la corrupción, pues el fiscal esto lo hace mejor.

Entonces, ¿cuál es la imagen? Indagando un poco más en las entrevistas se aprecian las siguientes:

- La primera es la que presenta la comunicación como sinónimo de medios. En este caso, no se sabe por dónde orientar la elección del aspirante: ¿estará pensando en producción? ¿Estará pensando en tecnología? ¿Estará pensando en los medios como recursos para la acción comunicativa (investigación - producción)? En este último caso, la expectativa es coherente con la propuesta del programa, mientras que las dos anteriores encuentran mayor resonancia en ofertas como producción audiovisual y telecomunicaciones.
- La segunda es la del comunicador estrella: locutores y presentadores para quienes no es esencial estudiar comunicación; de lo contrario no tendríamos en la pantalla a Serna, Tono & Cía. Esta es, más bien, una imagen del espectáculo informativo, que no encontraría respuesta en ningún programa de comunicación, salvo en la oferta de cursos de locución que ofrecen academias en el país, en el nivel de formación técnica.
- La tercera es un híbrido entre comunicación y trabajo social, con una pizca de superhéroe: estar con las comunidades y luchar por ellas. En este caso, el programa intenta responder más bien con la figura del mediador, que es lo más cercano a la imagen del comunicador que se ha visualizado en los programas de comunicación.

En últimas, son imágenes que si bien de alguna manera tocan el fenómeno comunicativo, distan algunas más que otras, de la oferta que presenta el programa. Esta situación llevó al equipo docente de primer semestre a diseñar un cuestionario para recoger las expectativas profesionales de los estudiantes que ingresan a la Facultad. Fue aplicado regularmente desde el año 2002 con la adopción del actual currículo. Su lectura nos permitió descubrir hacia dónde se orientan los anhelos de los estudiantes, luego de que ellos han conocido más sobre la carrera en sus primeras semanas como estudiantes universitarios. El análisis busca los puntos

de encuentro entre sus expectativas y la oferta de estudios de la facultad.

## 2. Una mirada a las expectativas profesionales

### 2.1. La imagen del éxito profesional frente a la identidad de la carrera

En la construcción de esta idea de “éxito profesional” intervienen varios agentes: las expectativas del estudiante, las de su familia y las de su círculo social más cercano (amigos).

Comencemos por la imagen que tienen familia y círculo social. Para ello preguntamos ¿qué piensan en sus casas sobre su opción profesional? ¿Qué piensan sus amigos? El ejercicio, que se realiza en la asignatura Introducción a la Comunicación, ha permitido comprender varias ideas que subyacen a la imagen del comunicador frente a lo que entienden como profesional de éxito.

En primer lugar, la falta de información sobre lo que significa ser comunicador llega a presentar en las familias y círculo cercano al estudiante varias miradas que afectan su imagen de la carrera: al comunicador se le relaciona con la caricatura del reportero, un profesional de bajo rango que poco o nada aporta, frente a lo que sí puede aportar un médico, por ejemplo. Esta idea, en los casos en los cuales se ha evidenciado, lleva a los estudiantes a asumir su carrera con una actitud de ‘bajo perfil’ o a responder enérgicamente frente a los otros, para tratar de demostrar que lo que estudia “vale la pena”<sup>1</sup>. Hemos tenido, en este sentido, problemas que incluso llegan a presentarse en forma de burla y baja consideración del estudiante en sus casas o frente a sus amigos, por haber elegido esta opción profesional.

La imagen no es gratuita. La comunicación, sin lugar a dudas, recoge una historia de ejercicio de un oficio para el cual no se exigía ningún tipo de preparación. Surgen aquí las imágenes de reporteros sedientos de información con una grabadora en la mano, que hacen lo que sea por una declaración; o quien no tiene ningún tipo de consideración ética cuando se trata de garantizar una publicación “cueste lo que cueste”. A esta caricatura, presente incluso en algunas dramatizaciones audiovisuales (no olvidemos a la ‘periodista’ del dramatizado Rodrigo Leal) le ha restado, por así decirlo, seriedad ante la sociedad.

En segundo lugar, la escasa claridad sobre este campo de saber y profesional hace que aparezca la idea de “carrera de costura”, fácil, que no exige mayores esfuerzos. Varias causas se encuentran en esta idea. De un lado, el lastre que hereda la comunicación por pertenecer al ámbito de las ciencias ‘blandas’ (no tan importantes como las ciencias duras -la ingeniería o la medicina-); del otro, que dentro de las ciencias sociales, no es una ‘disciplina en sentido estricto’, por lo que se asume que su componente teórico y metodológico no es tan exigente como lo sería para las disciplinas tradicionales, como la sociología o el derecho. En ambos casos, se traduce en carrera fácil, pues, según dicen, no tienen que leer, pues solo se trata de tomar fotos, grabar programas y escribir.

Estas imágenes que comienza a percibir el estudiante sobre su decisión profesional, se mezclan con sus propias expectativas. ¿Qué significa éxito para ellos? ¿Cómo se enfrentan a las imágenes de esos otros?

Para el estudiante representa un llamado para que su trabajo le permita “eliminar estereotipos”, “marcar la diferencia” y “ser profesional idóneo”. O como afirmó uno de ellos: “empezar a cambiar el modo de pensar en muchos otros (para quienes) es más importante la imagen, el apellido y apariencia, que el conocimiento y la experiencia”.

¿Cómo sería un comunicador exitoso, desde la imagen que ellos y ellas tienen? En esta construcción del perfil, desde la visión del estudiante que ingresa, se aprecian varios componentes: espíritu investigativo, creatividad, sensible y humano, abierto al mundo, con identidad profesional, pero ante todo, un trabajador constante, porque “No quiero quedarme sentada y esperar si mi primer trabajo es periodístico, si me toca de empleada primero no me importa con tal de llegar a ser la exitosa mujer que veo en mi modelo de vida”. Esto sin descontar la formación en expresión “ante el público” y el desarrollo de su pensamiento crítico para “que no me manipulen”.

Estas características son las que, a su juicio, le permiten a un comunicador desempeñarse para “Informar, criticar, sensibilizar a la sociedad, humanizar y algún día enseñar”, todo esto con miras a “Tener reconocimiento” y a desarrollar un trabajo en el cual “no oculte lo que sucede en cualquier parte donde me desempeñe” y “ante todo, defender mis ideas y no que la plata las llegue a cambiar”.

¿Qué sucede en el estudiante cuando se enfrenta a estas dos visiones (la propia y la de otros) en el momento en que comienza su experiencia universitaria? Algo que en el equipo docente hemos denominado la ruptura: de un lado, la urgencia por desarrollar su autonomía, pues de ello depende la construcción de su identidad como comunicador; eliminar mitos y certezas para enfrentar el mundo de la incertidumbre, y comprender que para ser comunicador se debe formar como investigador para una sociedad cada vez más compleja, que demanda acciones comunicativas, también complejas. Esto implica para los estudiantes, un primer semestre lleno de tensiones, a partir de las cuales se toman decisiones: para muchos, encontrarse en un proyecto que responde a sus búsquedas y tener la sensación de que están ante un reto que los compromete de por vida; para otros, la idea de que tal vez no están dispuestos a sacrificar su tiempo por algo “que es más difícil que estudiar medicina”.

## 2.2. La comunicación a la sombra de los medios

Siguiendo con las expectativas, encontramos ideas respecto a su futuro profesional. A partir de la observación de lo expresado por los estudiantes, se aprecian, en su mayoría, orientaciones hacia el desempeño profesional en radio y televisión. Le siguen los impresos, de los cuales las revistas son las preferidas. En estos medios se ven como periodistas o realizadores de espacios de información. Esto colmaría las expectativas de varios estudiantes, en la medida en que encuentran en esta expectativa varias condiciones que garantizan su idea de éxito profesional:

- El trabajo en los medios está ligado al reconocimiento social, algo que pesa mucho en la mente de los estudiantes.
- Son trabajos que, desde la imagen que manejan del comunicador, les abren posibilidades para conocer otras regiones y países. Es más, se aprecia el deseo por salir de la región y ojalá del país, como una meta futura que deben alcanzar “para estar bien”.
- Son vistos como trabajos profesionales que ofrecen alternativas para especializaciones futuras, sobre todo en lo relacionado con la televisión.

- Se observan voces que fijan como meta “tener mi propio canal”.

Igualmente, pone sobre el tapete la idea, muy generalizada en la opinión de los ciudadanos comunes, de que comunicación es sinónimo de medios, o que son éstos sus únicos espacios de desempeño.

Aquí algunas de las respuestas:

- Tener *mi propio canal*
  - Trabajar con *grandes entidades* como RCN, Revista Semana, El Tiempo o una multinacional.
  - Poder desempeñar mi función *como periodista* y si es mejor aun en uno de los importantes medios de prensa, televisión o radio.
  - Trabajar en Bogotá en televisión o radio, mi sueño es llegar a ser el mejor periodista de Colombia, que tomará años, tropiezos, esfuerzo pero sé que lo lograré y cada día me estoy aprovechando al máximo todos los conocimientos e información que me ofrece la universidad.
  - Quisiera trabajar en un *canal de televisión* y aplicar todo lo que he aprendido y hacer un enfoque en la actividad de todas las personas.
  - Espero especializarme en otros países, trabajar en empresas importantes como RCN o en canales internacionales.
  - Trabajar en la universidad aplicando todo aquello que he aprendido y ya cuando me gradúe como periodista o reportera de RCN.
  - Conseguir un empleo respetable, en algunas de las cadenas radiales más importantes del país, como RCN y Caracol, y mantener una buena imagen laboral.
- ¿Cómo se relacionan estas expectativas con la oferta del programa? Los medios, como línea de formación, ocupan en el plan de estudios una quinta parte de la oferta, cuando para los estudiantes debería significar más. He aquí otro componente para el fenómeno de ruptura que enfrentan, no solo en primer semestre, sino durante gran parte del ciclo básico. Esta ruptura marca una tensión entre la idea de que la producción en medios da reconocimiento luego debería ser la central, y aquella que los ubica como recursos para el quehacer comunicativo.

Si se analiza desde la oferta del programa, no solo de la UNAB sino de la mayoría de los que se desarrollan en el país, los medios

son recursos, instrumentos para la acción; no una finalidad en sí mismos. Luego su sentido se comprende en la medida en que su uso se deriva de un trabajo de investigación sobre comunicación, cultura y sociedad, sean en periodismo, en comunicación organizacional o cualquier otro campo de trabajo.

Aquí el problema está relacionado con la imagen que no solo estudiantes sino la población en general, tiene de los comunicadores. Ella depende de una situación de la misma acción: el trabajo se evidencia en medios y aquellos con los cuales se mantiene una mayor relación son los masivos. El asunto, para el estudiante que ingresa, está en comprender que se trata simplemente de una posibilidad, para abrir alternativas a otros medios y maneras de intervención social que en la acción comunicativa se pueden diseñar. Esta diversidad y versatilidad es la que debe descubrirse.

Por ello, resulta en algunos momentos de la carrera, difícil comprender ¿por qué los laboratorios destinados para la producción en medios son tan cortos? En realidad no se trata de una oferta tecnológica sino de alternativas para la narración en los diferentes lenguajes, no como algo que surge de la nada, sino como parte de los procesos de investigación y producción en los cuales se configura el trabajo del comunicador; medios visuales, sonoros, audiovisuales o multimedia son posibilidades, no fines en sí mismos.

Aparece entonces otro problema en este primer contacto con la carrera: si la posibilidad de lograr reconocimiento está ligada a los medios y a la notoriedad que se pueda alcanzar por esta vía, ¿cómo lograr igual reconocimiento si de pronto el asunto no se resuelve en el ‘espectáculo’? Aquí se concentra el mayor reto de los equipos docentes: de protagonistas estelares a mediadores sociales, por vía de los seminarios de integración que permiten, alrededor de problemas, diseñar las acciones de investigación y producción. Es en estas acciones donde aparecen los medios como recursos, tanto para indagar sobre las representaciones sociales, como para apoyar la intervención.

### 2.3. Generadores de empleo... la imagen del líder

Aquí aparece un grupo que se distancia de los grandes medios para orientar sus aspiraciones en fuentes de trabajo propias. “Generar mi propio espacio de empleo. No depender de otros para realizar

mi trabajo. Crear empleo". En esto radica la idea de este grupo de estudiantes, que bien se podría agrupar en campos profesionales como la comunicación corporativa y la comunicación comunitario o para el desarrollo, en los cuales se abren alternativas en la creación de agencias de publicidad, asesores en comunicación organizacional o en medios no masivos para trabajo comunitario. Aquí algunas de las expresiones:

- "Poder crear una agencia de publicidad".
- "Es mi gran propósito ser una gran profesional y me veo organizando y manejando una empresa en el lado de la comunicación organizacional cumpliendo con todo y siendo una profesional con ética y para llegar a ser exitosa en este campo".
- "Mientras ayudo a los demás, pienso en obtener unas buenas referencias ante las fundaciones para que se vinculen a mi sueño de una emisora comunitaria".

Aquí se evidencia un cambio de perspectiva frente a lo que se registraba en años anteriores, cuando se pensaba más en "conseguir empleo". Hoy, la alternativa se encuentra en proyectos de trabajo, para lo cual una de las salidas es ser generadores de sus propias ofertas. En este sentido, las expectativas coinciden con los cambios que se observan en la sociedad y, en gran medida con la oferta del programa, aunque existen algunas debilidades sobre el particular:

La oferta académica no es muy fuerte en el componente de gestión, razón por la cual el apoyo para la formación de estos generadores de ofertas de trabajo tal vez no sea la más adecuada. ¿Por qué esta situación? Se tiende a confundir gestión con comunicación organizacional y a periodismo como la acción que *solamente* se realiza en medios masivos para cumplir con una función informativa. Convendría entonces incluir esta dimensión en las discusiones curriculares, teniendo en cuenta las expectativas de los estudiantes y las demandas sociales: ¿por qué no pensar en gestores de medios?

#### 2.4. Campos de acción profesionales

En este punto de la exploración en las expectativas de los estudiantes, llegamos a la idea de énfasis profesionales en los cuales aspiran actuar algún día.

Hace dos años, la relación era de 4 a 1 entre periodismo y organizacional. Hoy, las apuestas están repartidas de manera más homogénea.

Si de periodismo se trata, las palmas se las lleva el deportivo tanto como comentaristas como editores. Esto no es gratuito, pues la experiencia juvenil los liga más a los acontecimientos de este tipo que a los relacionados con otras esferas de la vida cotidiana; además, porque ven en el periodismo deportivo la posibilidad de lograr dos cosas que aparecen constantemente en sus expectativas: reconocimiento profesional y la posibilidad de "expresar mi criterio". Aunque aquí valdría la pena lograr en ellos la diferenciación entre comentarista deportivo y periodista deportivo.

Le siguen en preferencias las prácticas profesionales ligadas al periodismo político, de investigación, la corresponsalía de guerra y aquellas acciones que les permitan "viajar y conocer otros lugares".

Siguen quienes aspiran a ser escritores a partir de su experiencia periodística y comunicativa. Aquí aparecen quienes desean convertirse en críticos de libros y cine, escritores literarios a partir de sus experiencias periodísticas o dedicar sus letras para hablar del país, en especial sobre temas de conflicto y comunidades. En cuanto a medios, estos aspirantes a escritores-periodistas, no piensan tanto en empleos, sino en la figura del *free lance*: "quiero ser independiente, trabajar para varios medios sin estar sujeta a ninguno en particular"; sueñan con "ver mis artículos publicados en diarios europeos".

En periodismo, la imagen de los estudiantes, cada vez en menor cuantía, se encuentra también relacionada con el trabajo de locución como una variante de este ámbito profesional. Algunos sueñan con ser locutores y presentadores de programas de entretenimiento: "Llegar a ser una buena comunicadora para representar a Colombia muy bien en las noticias".

Frente a estos anhelos de ser estrellas, toma más fuerza otra visión, la de los estudiantes que ven con fuerza su sueño de llegar a ser más que un reportero: "Quiero pasar fronteras. Sueño y deseo que en un futuro pueda llegar a dirigir una revista. Ser jefe de prensa del estado. Me gustaría también ser comunicadora y mediadora de paz".

En cualquiera de estos casos surge la pregunta: ¿son expectativas propias o están ligadas a la imagen que de periodismo ven

en los medios? ¿Qué imagen de periodista promueven los medios? ¿Aún se observan transmisores y presentadores de información? ¿Qué tan lejos están estas expectativas de un periodista para la formación de ciudadanía y para la participación crítica?

En cuanto a la comunicación organizacional, como énfasis profesional, las imágenes han cambiado. Hasta hace unos años, los estudiantes que ingresaban a la carrera no tenían la menor idea de lo que este trabajo (organizacional) significaba. Hoy se encuentran orientaciones claras sobre lo que desean lograr quienes dirigen sus preferencias a este campo: se escuchan voces orientadas al desempeño en el área de las comunicaciones de mercadeo, aunque en este sentido sólo contemplan la publicidad como única alternativa; le siguen preferencias para ejercer como relacionistas públicos o como asesores corporativos. Todo esto, nuevamente, ligado a la idea de reconocimiento social y profesional: “Quiero ser el presidente o gerente de una empresa social que genere empleo y satisfacciones a los más necesitados de nuestro país”. “Ejercer la profesión de comunicador social en una de las mejores empresas del país”.

Lo importante, como se aprecia en varios de los estudiantes, es trabajar “en alguna empresa u organización con la cual pueda sentirme satisfecho: feliz con lo que esté haciendo y con los medios para poder mantenerme”, “para aportar un granito de arena en la difícil tarea de mejorar las relaciones y las vías de comunicación entre las personas”.

¿Y luego qué?

No es una pregunta ajena para los estudiantes de primer semestre. Ya algunos tienen idea de cómo continuar con sus estudios de posgrado. Por el momento, las áreas preferidas son la política y la comunicación corporativa.

Aunque en varios de ellos, lo que sigue es “salir del país”. Algo para pensar.

### 3. En fin...

El comunicador social de la UNAB, teniendo en cuenta las orientaciones de la propuesta curricular, coincide en gran medida con las expectativas de los estudiantes: investigador, creativo, sensible, humano, abierto al mundo, a lo cual habría que agregar su principal competencia: ser mediador. En estas circunstancias, no están lejos

las imágenes de unos con la propuesta educativa, aunque sí se advierte un problema, referido más a la experiencia académica de los estudiantes frente al reto del trabajo universitario en términos de formación. Si bien los anhelos son abiertos y coincidentes, no se ligan a la idea de que su logro no es del todo fácil, sino que debe construirse, como es la ambición del proyecto educativo.

En este punto, la experiencia en primer semestre pone en tensión la vida académica que se genera en un sistema educativo escolar, más en términos de dependencia, frente a la vida académica UNAB, más en términos de autonomía. Esto ha supuesto, para el equipo docente, crear las condiciones para facilitar el tránsito de una experiencia a otra, y de traducción de la imagen de comunicador desde el quehacer académico como formación del profesional. En otras palabras, se trata de hacer evidente que la formación de un comunicador como ellos lo esperan, si bien coincide con la oferta, es un logro educativo mediado por la experiencia. ¿En qué términos se da la experiencia? En dos acciones: investigación y producción orientadas a la formación de mediadores. El espacio para ello es el seminario de integración, que en el caso de primer semestre, volcó su interés en el cuestionamiento de la identidad del estudiante frente a su historia de vida, sus expectativas y el espacio académico al cual ingresa.

Solo desde estas acciones, a partir de las cuales se apoya la formación de comunicadores, es posible desarrollar las competencias analítica, mediadora y expresiva que le permitan asumir las acciones que los estudiantes identifican con la acción del comunicador: “informar, criticar y sensibilizar a la sociedad, humanizar y algún día enseñar”.

<sup>1</sup> Todos los encomillados que aparecen en este texto corresponden a apreciaciones de los estudiantes.

## Documentos de apoyo de la experiencia

En este apartado, se presentan los documentos de apoyo de la experiencia, los cuales son de gran utilidad para el lector interesado en conocer más a fondo el tema tratado en el libro. Estos documentos se encuentran en el anexo del libro y están organizados de la siguiente manera:

- 1. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 2. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 3. Documentos de apoyo de la experiencia.

## Documentos de apoyo

En este apartado, se presentan los documentos de apoyo de la experiencia, los cuales son de gran utilidad para el lector interesado en conocer más a fondo el tema tratado en el libro. Estos documentos se encuentran en el anexo del libro y están organizados de la siguiente manera:

- 1. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 2. Documentos de apoyo de la experiencia.
- 3. Documentos de apoyo de la experiencia.

Keywords: *Keywords*

Documentos de apoyo de la experiencia

## Documentos de apoyo

### Resumen

En este apartado, el estudiante de primer semestre de comunicación social encontrará documentos y formatos que serán de utilidad para su desempeño durante su experiencia académica en este período. ¿Cómo abordar la pregunta por la identidad? Le permite pasar de la idea acerca de producir un relato de hechos sin mayor significación a una historia en la cual puede reconocer sus procesos de transformación como sujeto. La evolución de los estudios en comunicación resulta ser una guía para orientar sus lecturas en este primer contacto con la forma como se ha pensado, en tiempos y lugares diferentes, este campo de conocimiento. Además, encuentra en esta última parte guías para comprender mejor la técnica de la entrevista y la forma como puede registrar su lectura de textos en fichas de conceptualización.

**Palabras claves:** Apoyo académico

## Supporting Documents

### Abstract

In this section, first-semester students of social communication will find documents and forms that will be of help to perform well during this academic term. How can we deal with the question of identity? The answer to this question allows first-level students to jump from the idea of producing an account of events without great significance to write a piece of history where they can acknowledge their transformation processes as human beings. Evolution in communication studies becomes, then, a guiding path that orientates their readings in this first contact with different ways of thinking about this field of knowledge in different times and places. The last part includes some guidelines to better understand the interview technique and the way they can record their readings in conceptualization cards.

**Keywords:** Academic support.

## Documentos de apoyo

### 1. Qué significa construir identidad

Por Martha Lucía Mejía Suárez<sup>1</sup>

El siguiente texto tiene como objetivo develar la pregunta por la(s) identidad(es) del estudiante universitario, núcleo integrador de primer semestre del programa de Comunicación Social de la UNAB. Para ello, se analizan los aspectos desde los cuales es posible formular cuestionamientos sobre este tema para apoyar el trabajo de reflexión del estudiante, y se abordan los siguientes subtemas formulados aquí como preguntas: ¿qué es identidad? ¿Desde dónde pensarla? ¿Para qué nos sirve tener identidad? ¿Cómo se genera? ¿Es algo que construimos a lo largo de la vida? ¿Es algo que nos viene dado? ¿Cómo la vivimos?

Comenzar a formularse estas preguntas implica entrar en un proceso de investigación acerca de la historia de cada uno, de lo que piensa, de lo que siente, en qué cree y como piensa que es visto por otros. Este proceso lo concebimos, en el equipo docente, como un proyecto de investigación individual y personal que cada estudiante adelanta de manera paralela al proyecto de investigación colectiva que tiene como tema las identidades juveniles.

La manera como se desarrolla este texto es la siguiente. Cada uno de los aspectos analizados viene antecedido por preguntas, para luego confrontarlas con lo que diferentes autores y la experiencia de los docentes del seminario nos dice sobre cada una de ellas. Con esto, nuestra intención no es ofrecer definiciones dadas, sino alternativas para facilitar al lector su propia reflexión y conclusiones sobre este tema.

En este sentido, la tarea del lector consiste en tener supuestos para esas preguntas y tener apuestas sobre lo que sucede. Esto facilita el recorrido del texto y, también, la realización del trabajo de investigación.

- ¿Qué es identidad?
- ¿Quién soy?
- ¿De dónde vengo?

<sup>1</sup> Documento escrito para los estudiantes de Seminario Identidad del Universitario, de la Facultad de Comunicación Social UNAB. 15 de septiembre de 2004; actualizado: 2 de febrero de 2005.

- ¿Por qué pienso como pienso?
- ¿Cuándo me comporto de determinada manera y eso cómo afecta mi vida?
- ¿Lo que creo que soy es imagen que proyecto a los demás pero que no corresponde a lo que soy en verdad?
- ¿Con quiénes me identifico y por qué?
- ¿Cómo me identifican los demás?
- ¿Es así como soy en realidad?
- ¿Qué significa eso de SER EN REALIDAD?

Existen varios acercamientos al concepto de identidad. Por ejemplo, se piensa que identidad es la representación que las personas logran construir de sí mismas, la forma como se autoperciben, su autoimagen y la forma en que interactúan en sociedad a partir de esta autopercepción (Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1998; p. 4).

Desde esta óptica se entiende la identidad como un proceso de construcción que tiene las siguientes características:

- Es un proceso sociocultural que arranca con el nacimiento y continúa a lo largo de la vida.
- No se genera espontáneamente. Se va configurando a partir del autorreconocimiento que realizan las personas de sí mismas y del medio en que viven y se desarrollan.
- Se logra en un proceso de afirmación de unas características y, de manera simultánea, de negación de otras: si soy mujer no soy hombre.
- Implica los principios de semejanza y diferencia respecto a otros, en la medida en que sé que ese otro existe y me reconozco en él.
- Puede cambiar, porque siempre está en construcción.
- Está determinada por el contexto sociocultural e histórico que impone patrones, normas y valores, así como rasgos de identidad que se interiorizan y permiten la reproducción del sistema social. (Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1998; p. 6).

Entonces, bien podríamos pensar que la identidad es una forma histórica de ordenar, pensar y producir la vida social (Bolívar, 2004; p. 4). Algunos lo llamarían cultura: 1. Histórica, porque se realiza a lo largo de la vida, no como una línea recta, sino que permite mirar el presente desde una visión histórica: como se generó, por qué, que momentos marcaron esa construcción y cómo en mis

acciones e imágenes llamo esa historia y la actualizo. 2. Cultural, porque se representa en la manera de ser y de actuar, de pensar y percibir el mundo, de ser y hacer en él.

Pero ¿qué pasa si nuestra manera de ser, pensar y organizar nuestra vida no corresponde con lo que 'se supone' debemos ser? Nos dicen, por ejemplo, que las mujeres son más tiernas, más dóciles y emotivas; pero qué pasa si esto no sucede? ¿No seríamos mujeres? ¿Qué seríamos?

Vienen entonces otras preguntas que se formuló en su momento el sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein (1988) y que en este proyecto permiten encontrar otras alternativas para pensar en el problema de la identidad:

- ¿Por qué se desea o se necesita un pasado, una identidad?<sup>2</sup>
- ¿Desde cuándo se necesita tener identidad?
- ¿Qué se gana con tener identidad?
- ¿Qué se pierde con esa identidad?

A este punto, pensar en identidad como problema se convierte en un ejercicio de preguntas constantes, de miradas a realidades, recuerdos, memoria y también futuro, porque se relaciona con los anhelos y con lo que queremos ser.

### ¿Por dónde empezar?

Una posibilidad es preguntarnos:

- ¿Cuándo aprendimos a pensar de una manera determinada?
- ¿Cuándo aprendimos a sentir como lo hacemos?
- ¿Cuándo aprendimos a vernos y ver al otro con una determinada mirada?
- ¿Es una mirada propia?
- ¿Esa manera particular responde a una construcción propia?
- ¿Somos víctimas del destino?
- ¿Acaso nos imponen una manera particular para ser reconocidos?

### ¿Para qué sirve preguntarnos por la identidad?

¿Para explicar por qué somos así? ¿Es sólo para describir quiénes somos?

<sup>2</sup> Citado en Bolívar, 2004; p. 5.

Hasta el momento, la experiencia del Seminario de Identidad del Estudiante Universitario nos ha llevado, a los docentes del equipo, a una conclusión: cuando no se tiene claridad sobre el para qué sirve hablar de identidad, el ejercicio de reflexión se convierte en un listado de datos biográficos que poco o nada dicen de los sujetos. Sin esa claridad, hablar de cada uno se convierte en una reseña de datos o hechos sin una conexión dada por las preguntas. Si ese es un riesgo, la oferta de preguntas se abre a las siguientes:

- \* ← • ¿Qué sentido tienen esos datos y esos hechos en mi vida? ¿Qué sentido tiene el año en que nací, la ciudad, el número de hermanos, el nombre de los padres y otros tantos que vienen a la memoria?
- \* ← • ¿De qué manera los hechos de mi vida han afectado la forma como soy?
- \* ← • ¿Qué he aprendido de ellos?
- ← • ¿Son esos los datos y los hechos que me llevan a pensar, sentir, percibir y ser de una manera determinada?
- \* ← • ¿Qué de todo eso ha dejado huella en mí?

Podríamos pensar que trabajar sobre identidad como problema, se resuelve mirando nuestra historia pasada para explicar quiénes somos. ¿Pero cómo me ayudan a describir en qué creo, con qué sueño, qué anhelo? Eso también es parte del problema.

Si se trata de explicar, pensaríamos que reconocer nuestra identidad nos ayuda a explicar ante nosotros y los demás, por qué actuamos como lo hacemos. Luego tendríamos que analizar nuestros comportamientos, nuestra forma de ser. Y aquí vendría otro problema:

- ¿Somos lo que hemos construido?
- ¿Somos lo que la sociedad, la moda, nuestros padres, nuestros amigos o nuestros maestros nos dicen que debemos ser?

Estas preguntas nos llevan a pensar en otra cosa: nuestra identidad no es una construcción individual; hace parte de un tramado social en el cual tenemos un lugar y es por eso que las identidades de ser jóvenes o adultos, cristianos o ateos, estudiantes o maestros, hijos o padres, santandereanos o costeños, nos atraviesan continuamente, como una red, como un tejido. Es lógico pensarlo de esta manera, pues no somos islas en el mundo sino que hacemos parte de una organización social.

Por eso, algunos investigadores, como los que participaron en el informe del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia (1998; p. 9) hablan de mínimo tres identidades que nos atraviesan continuamente:

- Identidad con el grupo al que pertenecemos (político, religioso, nacionalidad, etc.).
- Identidad de clase: formar parte de un sector social implica una manera particular de pensar, actuar y comportarse; es asumir un modo de vida.
- Identidad por edad: pertenecer a un grupo etario representa social y culturalmente ciertas condiciones para actuar y obtener oportunidades diferentes.

Estas son tan solo tres alternativas de las muchas posibles.

Aquí viene entonces una claridad: las identidades no son conceptos abstractos ni una búsqueda de definiciones, así pensemos que transmiten significados. “Las identidades están claramente conectadas y enraizadas en las realidades materiales y sociales de la vida y el trabajo, aunque no son sencillamente derivados de dichas realidades ni reexpresiones de las mismas...” (Bolívar, 2004; p. 7). Significa que se relacionan con los hechos, con las situaciones que vivimos, con nuestras ideas, con nuestros sueños y creencias... con todo lo que nos toca de alguna manera todos los días. ¿Cuáles podrían ser esas realidades materiales en las cuales se encuentran huellas de identidad? Por ejemplo, escritos, fotografías, objetos, espacios que se habitan y transitan, la forma como lo hacemos y el uso que les damos.

Volviendo al pensamiento de Immanuel Wallerstein, encontramos algo que puede ayudarnos a comprender más el problema: “Apelar a la identidad puede servirle al actor social determinado para justificar tanto lo que existe, como aquello que quisiera cambiar. En este sentido cobra importancia analizar cuándo, cómo, por qué y para qué se invoca la identidad”.

De ser así, podría decirse entonces que la identidad es una construcción que tiene un uso estratégico. Invoco aspectos de mi identidad en determinadas situaciones y las uso para manejar esas situaciones. ¿Cuándo decimos ‘soy santandereano’? Tal vez para demostrar algo o fijar una posición desde ese ser santandereano; pero no es algo que usemos en todo momento y lugar, sencillamente porque no en todos los momentos y los lugares esa declaración nos sirve. Quizá, incluso, haya momentos y lugares en

los cuales no aportaría nada decir 'soy santandereano', sino que preferimos callarlo.

Esto nos remite, también a la identidad que nos conecta con los colectivos. Aquí conviene preguntarnos si esa identidad de los colectivos nos afecta y en qué medida. Por tanto, conviene también preguntarnos:

- ¿Por qué ciertos rasgos se convierten en los rasgos de un grupo o de un colectivo?
- ¿Por qué sobreviven ciertas formas de interacción social al interior de unos grupos como si fueran las que 'deben permanecer' porque así lo manda la tradición?
- ¿Cómo esos rasgos de un colectivo son asumidos por los sujetos, bien sea para usarlos o negarlos?

La importancia de estas preguntas queda más clara cuando se recuerda que el reconocimiento de una identidad, es el reconocimiento de un destino social. Esto significa que al tener claridad sobre ella nos presentamos y representamos ante otros, somos reconocidos como 'alguien' para otra(s) personas. Esos otros nos identifican por algo ¿Qué? Es menester del proyecto averiguarlo, saber cuáles son esos rasgos que nos hacen diferentes y también similares a otros.

### La identidad se construye, emerge

¿Qué comienza a aparecer cuando pensamos en identidad?

Una primera cosa es la historia que permite explicar algunas cosas, pero no todas. Sin duda, la historia nos ayuda a explicarla, pero:

- ¿Desde dónde la explica?
- ¿Desde nuestra mirada o desde modelos impuestos por otros?

Desde el lugar de donde provengan y con la mirada con la cual la asumamos (crítica o impuesta), lo cierto es que de ese 'pasado' surgen ideas, imágenes, historias, relaciones que resultan significativas para la manera como nos definimos a nosotros mismos. Pero no es lo único.

Una segunda 'aparición' en esta construcción de identidad la obtenemos cuando nos preguntamos por el deseo:

- ¿Cómo hemos aprendido a desear ser de una manera determinada y no de otra?

- ¿Cómo ese anhelo nubla lo que en realidad somos?

En ambos casos, conviene aquí incluir el aporte de la investigadora Marcela Lagarde (Género e Identidades, 1994, pp. 36-37) cuando habla de la existencia de una identidad asignada y una autoidentidad.

- Identidad asignada tiene que ver con la identidad de género (ser hombre o ser mujer), la identidad de clase (alta, media, baja, rural), la identidad étnica (blanco, negro, mestizo); es decir, con la identidad (o identidades) que la sociedad nos impone. Social y culturalmente se definen cierto tipo de comportamientos, intereses y expectativas como propios de la juventud. Es decir, todas las personas están definidas y educadas para relacionarse de determinada manera, aunque en lo personal sean diferentes (o quisieran ser diferentes) de lo que socialmente se espera.
- La autoidentidad es la identidad que desarrolla cada persona, es la autoconciencia. Una cosa es lo que la sociedad espera de las personas y otra lo que ellas anhelan, quieren o esperan. Ambas cosas son cambiantes a lo largo de la vida: muchas veces las personas cambian y las continúan tratando de la misma manera, situación que es muy típica en la etapa de la adolescencia y la juventud. Padres y madres asignan a sus hijas e hijos una identidad; por ello a medida que crecen se presentan conflictos entre la identidad asignada y la autoidentidad: "yo me siento una persona adulta pero mi padre y mi madre me tratan como una niña o un niño"; "no queremos que los profes nos traten como a niños de primero, porque ya somos universitarios". En este proceso de conformación de una autoidentidad, es esencial la percepción que mujeres y hombres tienen sobre sí mismos. (Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1998; pp. 9-10)
- ¿Qué de lo que creemos ser está más sujeto a lo que esperan que seamos?
- ¿Qué de lo que decimos que somos en realidad responde a la realidad?

Estas preguntas, por suerte, nos llevan a otras:

- ¿En qué relaciones y en qué espacios sociales se producen esas imágenes, historias y relaciones?
- ¿Qué y cómo las actualizamos (las ponemos en escena)?
- ¿Cómo se dinamizan en nuestras relaciones esos deseos y anhelos?

- ¿Sucede en la relación con la familia, las instituciones, los amigos, los grupos a los cuales pertenecemos, la universidad, en los discursos que se promueven en los medios de comunicación?
- ¿En dónde, por cuáles vías aprendemos a pensar como lo hacemos sobre la identidad?

La pregunta por la identidad se torna aún más importante cuando se recuerda que no es natural desear una identidad y menos aún imaginarla con ciertas formas y contenidos concretos, como lo enunciaba Wallerstein (1988). Significa que no surge de la nada; es un proceso de búsqueda, de construcción de sentido.

Lo cierto es que, en este proyecto, no podemos perder de vista el objetivo: hacernos cargo (ser conscientes) de nuestra identidad y esforzarnos en producirla. Esto no lo resolvemos diciendo “somos diferentes”, sino descubrir que “somos opuestos”.

Por eso, un proyecto como este, que busca descubrir esa construcción de identidad, exige un trabajo crítico permanente sobre lo que pensamos que es fundamental, sobre nuestros deseos y temores. Es necesario revisar y discutir el lugar analítico de lo que el actor (cada uno) predica de sí y la fuerza que entre nosotros tienen las “formas de pensamiento de autocomprensión” que han sido características de nuestros grupos sociales, nuestras familias, la región y nuestras instituciones, incluyendo las ciencias sociales (Bolívar, 2004; p. 13).

## BIBLIOGRAFÍA

BOLÍVAR, Ingrid. 2004. Colonización e identidades. Deseos y temores de académicos, funcionarios y pobladores. Centro de Investigaciones y Educación Popular, CINEP, y Universidad de los Andes. Bogotá.

CENTRO NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER Y LA FAMILIA, 1998. ¿Quién soy?, ¿Quiénes somos?, ¿Quiénes son?: Acercándonos a la Identidad de Género de las y los Adolescentes y Jóvenes. San José.

## 2. La Comunicación: ¿es una ciencia o un campo de saber?<sup>3</sup>

¿Qué es la comunicación? ¿Es acaso una acción instrumental, técnica? ¿Es un arte de creación de formas de expresión? ¿Es una ciencia en sentido estricto? ¿Se encuentra en el ámbito de las ciencias sociales o de las humanidades? ¿Cómo comprenderla para abordar su estudio?

Estas son algunas de las preguntas que inquietan a los estudiantes de primer semestre del programa de Comunicación Social UNAB. Para aclarar algunos de sus aspectos, publicamos apartes del documento de diseño curricular del programa. De su lectura se espera la emergencia de preguntas, inquietudes que en el diálogo académico permitirán a los estudiantes comprender este saber y los retos que su misma construcción impone a quienes optan por esta opción de estudio y profesional.

### ¿La comunicación es una ciencia?

Esta pregunta nos lleva al debate contemporáneo sobre la producción de conocimiento que ha puesto en crisis el proyecto científico moderno de las ciencias sociales. Una de las fuentes principales de dicha crisis, se encuentra en la especialización disciplinar que definió el desarrollo de este proyecto centenario<sup>4</sup>. Han surgido recientemente llamados a “*abrir las ciencias sociales*” y a “*indisciplinarlas*”<sup>5</sup>, que han marcado hitos para la crítica en las más

<sup>3</sup> Apartes del documento de diseño curricular de la Facultad de Comunicación Social UNAB, elaborado por el equipo docente de teorías. Actualizado a noviembre de 2004.

<sup>4</sup> La disciplina han sido „una categoría organizacional en el seno del conocimiento científico que instituye la división y especialización del trabajo. Una disciplina busca ser autónoma a través de la delimitación de sus fronteras, la lengua que en ella se constituye, las técnicas que está llamada a elaborar o utilizar y, eventualmente, por las teorías que le son propias” (cfr. Nota al pie No. 2d, p.14).

<sup>5</sup> a. WALLERSTEIN, Immanuel et. al. *Abrir las ciencias sociales*. Reporte de la Comisión Gulbenkian sobre la reestructuración de las ciencias sociales. Méjico: Siglo Veintiuno, 1996.

b. Santiago Castro, ed., *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2000.

c. NICOLESCU, Basarab. *La transdisciplinariedad-Manifiesto*

d. DE FREITAS, Lima, MORIN, Edgar y NICOLESCU, Basarab (redactores). *Declaración transdisciplinaria*. Primer Congreso Mundial sobre Transdisciplinariedad.. Convento da Arrábida, Portugal, 6 de noviembre de 1994.

diversas latitudes. Estos llamados reconocen los aportes teóricos y metodológicos que la especialización disciplinaria brindó al desarrollo de las ciencias sociales y a la construcción de comunidades y culturas científicas, pero insisten igualmente en la necesidad de reconocer la limitación que aquella porta en su interior: “Aunque la realidad no existe fragmentada, las disciplinas académicas, así la representaron. Las disciplinas siguieron sus propios lenguajes, culturas de investigación y aplicaciones prácticas. La dificultad radica en que, a medida que ellas se especializaron, cesaron de ver o aún prever las conexiones potenciales que ellas tienen con otras áreas”<sup>6</sup>.

Otra fuente para la emergencia de la crítica se encuentra en el cuestionamiento al papel de las disciplinas “como espacios funcionales al desarrollo del mundo occidental [que] se constituyeron en sitios privilegiados de generación de sentido para el proyecto de control de las sociedades modernas”<sup>7</sup>. Las visiones críticas comparten la idea de que las aplicaciones del conocimiento de las disciplinas de las ciencias sociales a la administración de la vida, que se han expresado en la formulación de políticas internacionales y nacionales así como en la puesta en marcha de proyectos de desarrollo en el marco del asentamiento y la expansión del capitalismo y que han ubicado por lo tanto a las disciplinas en la dimensión del manejo del poder y la toma de decisiones con implicaciones en la configuración del mundo social, no han derivado en el mejoramiento colectivo de las condiciones económicas y sociales que manifestaban buscar. La crisis es tanto de orden epistemológico como político. Las salidas que se requieren son entonces de orden epistemológico y político también.

En términos de la producción de conocimiento, el reto de distanciarse de la lógica disciplinar ha llevado a los científicos a proponer nuevos caminos que promuevan el diálogo entre las disciplinas y rompan de diversas maneras la compartimentación construida durante décadas de trabajo científico. Estas exploraciones han generado la pluridisciplinariedad, la interdisciplinariedad y más recientemente la transdisciplinariedad. La primera puede

<sup>6</sup> FLÓREZ, Alberto. Crisis disciplinar y Estudios Culturales. Documento presentado por el autor para la discusión en la Red Caldas, en el marco del proyecto Diálogos estratégicos de Colciencias, a propósito del texto ‘Comunicación y cultura’ de Germán Muñoz y Martha Marín. Bogotá: Colciencias, 2002. p.4.

<sup>7</sup> *Ibid.* p.2

ser entendida como el estudio del objeto del que se ha ocupado tradicionalmente una disciplina acudiendo a la producción conceptual y metodológica de varias disciplinas a la vez. La segunda, como la utilización por parte de una disciplina de los métodos de otra<sup>8</sup>. Con respecto a la transdisciplina, se reconocen en un primer momento dos tendencias. Una de ellas busca un “tipo de interrelación que une orgánicamente aspectos de diversas disciplinas en relación con un objeto nuevo, no abarcado por ninguna de ellas”<sup>9</sup>. Otra versión, más radical que la anterior, propone que el diálogo de saberes debería darse entre las ciencias sociales con las humanidades, incluso con las ciencias exactas, con las artes y otras experiencias del espíritu y la actividad humanas<sup>10</sup>. La trascendencia de límites que insinúa el nombre de esta opción no rechaza el conocimiento disciplinar, ‘pasa’ por él pero lo ‘abre’ a otras formas de conocimiento del mundo. Es claramente una apuesta que choca con el proyecto moderno de conocimiento y cuestiona el papel de los centros de investigación de las universidades. El carácter ‘holístico’ genera, claro está, resistencias institucionales así como personales por parte de científicos formados en corrientes tradicionales del pensamiento.

La comunicación ofrece a esta discusión un aporte particular y novedoso. Tanto en América Latina como en otros lugares, se han desarrollado fuertes debates sobre el carácter disciplinar de la comunicación. Este debate ha sido provocado principalmente por la necesidad de legitimar la cientificidad de la fértil producción de conocimiento que se ha realizado en la academia sobre los fenómenos comunicativos, desde la primera mitad del siglo XX. Los llamados al diálogo entre disciplinas generan a los estudiosos de la comunicación una pregunta inicial: ¿es la comunicación una disciplina que puede entrar en diálogo con otras? Aunque el debate sigue abierto, la Asociación Colombiana de Facultades de Comunicación propone que “las conclusiones parciales apuntan a comprender a la comunicación y sus diversas especializaciones

<sup>8</sup> *Ibid.* p.4.

<sup>9</sup> PIAGET, Jean. “La epistemología de las relaciones interdisciplinarias”, en Apóstel, L. Et al: Interdisciplinariedad, ANUIES, México, 1975. Versión retomada por Roberto Follari en su artículo Relevo en las ciencias sociales latinoamericanas. Estudios culturales, transdisciplinariedad y multidisciplinariedad. En: Diálogos de la Comunicación. Lima: Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social FELAFACS. No. 63 (Diciembre 2001). p.31.

<sup>10</sup> NICOLESCU, Basarab, op. cit y Flórez Alberto op.cit.

más como un campo de conocimiento transdisciplinario, que como una disciplina. Un campo en permanente construcción que se ha venido legitimando, afinando sus metodologías de investigación y construyendo algunos abordajes teóricos y metodológicos en el proceso de creación de nuevos conocimientos”<sup>11</sup>.

Respondiendo a la revolución científica que se aleja del proyecto científico moderno, la comunicación está reconociendo que no es en la definición disciplinar, es decir en la construcción de un objeto que le pertenezca de manera exclusiva, unas metodologías y una teoría propias y que la diferencien como disciplina frente a otras, de donde debe derivar su legitimidad. La comunicación “no tiene ni ha tenido un campo disciplinar propio sino un dominio de estudio (...) este dominio ha sido, es y quizá tendrá que seguir siendo una encrucijada inter y transdisciplinaria, dentro de las ciencias sociales y humanas, lo que hace el reto aún mayor, en la medida que exige de cada uno -dependiendo de los objetos específicos de investigación- el desarrollo de un amplio espectro de capacidades teóricas y metodológicas”<sup>12</sup>.

El fundamento epistemológico expuesto en el numeral anterior propone entender el fenómeno social y cultural de la comunicación humana como el proceso de producción de sentido, que pone en relación la interacción social y la significación. Los estudios del campo académico de la comunicación se ocuparían de dar cuenta de este proceso. El carácter constitutivo o si se quiere transversal que dicho proceso representa para la sociedad y la cultura convierten a este objeto de estudio no en objeto disciplinar restringido sino en uno abierto a múltiples disciplinas y a nuevas miradas no disciplinares. Una cita permite precisar esta afirmación: “En el contexto de la reflexión y los debates en América Latina, para Gustavo CimaDevilla el campo de la comunicación parece reconocerse básicamente como un conjunto de problemas, dado que cuando de estudios de comunicación se trata, hablamos principalmente de conocimientos que tienden a dar respuesta a interrogantes precisos. Así, hemos de reconocerlo como un campo

<sup>11</sup> AFACOM. Marco de fundamentación conceptual y especificaciones de la prueba ECAES en comunicación e información. Bogotá, abril 20 2004 (Documento de trabajo). p.10.

<sup>12</sup> FUENTES, Raúl. Retos disciplinarios y posdisciplinarios para la investigación de la comunicación. En: Revista Comunicación y Sociedad, No. 31, septiembre-diciembre, 1997. México: Universidad de Guadalajara. pp.215-241. Citado por AFACOM. op.cit.

de conocimientos aplicados porque desde sus orígenes ha tratado de resolver interrogantes que surgen de la propia dinámica de la sociedad, atendiendo particularmente dos tipos específicos de problemas: los que se refieren a la interacción y los que se vinculan con la significación. Para CimaDevilla, el diálogo entre interacción y significación, aún cuando pueda ser en su divisibilidad parte correspondiente de otros objetos y disciplinas, es el que en definitiva ha permitido crecer y caracterizar el campo. Sea tanto en sus recortes interpersonales como grupales, institucionales o colectivos, personales o mediáticos, manuales o tecnológicos, es en la confluencia de esas instancias donde particularmente se advierte la especificidad. Reafirmar el papel de las preguntas en torno a esas relaciones y procesos, resulta entonces fundamental para identificar el campo”<sup>13</sup>.

De esta manera, el distanciamiento de la disciplinariedad que el proyecto contemporáneo de producción académica de conocimiento le propone a las disciplinas, resulta para el campo de la comunicación su esencia constitutiva, pues éste se ha configurado justamente superando la compartimentación disciplinar. La frágil legitimidad de la comunicación como disciplina, que aparecía como debilidad epistemológica frente a los parámetros científicos del proyecto moderno, se revela hoy como una de las fortalezas del campo de la comunicación.

### 3. Evolución de los estudios en el campo de la comunicación

Este documento se publica como apoyo para la comprensión de los enfoques desde los cuales se ha abordado el estudio de la comunicación.

Asignatura: -Introducción a la comunicación.

El campo de la comunicación ha tenido un desarrollo creciente que ha abarcado múltiples perspectivas teóricas y problemas diversos de estudio. La Facultad de Comunicación Social de la Universidad

<sup>13</sup> AFACOM op.cit. con referencia a CIMADEVILLA, Gustavo. La comunicación entre dudas, paradojas y algunas razones siempre provisionarias. En: Revista Pensamiento Comunicacional Latinoamericano. Vol 1. No.2, 2000.

Autónoma de Bucaramanga acude a su análisis, en el proceso de formación de sus estudiantes, para contextualizarlos en la historia del campo, favorecer así el fortalecimiento de las competencias mediadora, analítica y expresiva en los ámbitos de la investigación y la intervención social cualificada durante los años de estudio y en el ejercicio de su profesión. A continuación, una presentación sintética de las perspectivas centrales y de la evolución del campo en América Latina.

### **Perspectiva funcionalista**

El enfoque funcionalista define el discurso comunicacional en sus inicios. Los primeros estudios centraron su interés en el problema de los efectos y la influencia que ejercieron los medios masivos en la sociedad, durante la Primera y Segunda Guerra Mundial y en el periodo intermedio. En esta primera etapa cobró especial relevancia el punto de vista del emisor: quién era éste y qué posición política, social e ideológica tenía.

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, C. Shannon y W. Weaver formularon la teoría de la información, un aporte de la ingeniería de las telecomunicaciones que proponía una extensión del funcionamiento técnico del paso de datos entre máquinas al campo de la comunicación humana. La comunicación fue vista como el proceso de transmisión de información y esquematizada en un modelo lineal constituido por varios elementos y momentos: una fuente que emite un mensaje codificado, a través de un canal, a un receptor que decodifica el mensaje. La eficiencia del proceso es medible de acuerdo con el grado de similitud entre el mensaje enviado y el recibido y con el grado de interferencia de los denominados 'ruidos' que pueden obstaculizar el proceso debido principalmente a razones semánticas (código no compartido entre emisor y receptor) y técnicas (interferencias generadas en la transmisión a través de un canal).

Posteriormente, este modelo fue retomado por H. Lasswell para proponer un sistema de preguntas que fundaron el primer programa de investigación en comunicación: quién emite, qué dice, a través de qué canal, a quién, con qué efectos. Este programa se basó en una concepción de la comunicación como intercambio de

mensajes que moviliza la reconfiguración de las ópticas de mundo de los emisores y receptores gracias a dicho intercambio.

Pensadores asociados a centros académicos norteamericanos (Parsons, Merton, Lazarsfeld, Berelson y Schramm, entre otros) aportaron más ingredientes para la investigación de los procesos de comunicación. Centrarón su atención en el funcionamiento de los grandes medios y su capacidad para generar efectos en las audiencias, para incidir en la opinión pública o para afectar las decisiones de los votantes en los procesos de contienda electoral. La evolución de los grandes medios y el auge de la televisión en la posguerra nutrieron el campo de estudios de lo que se llamó 'Mass Communication Research'<sup>14</sup>. Desde su origen, estudiar la comunicación significó investigar el papel de los medios masivos en el funcionamiento de la sociedad. Entidades militares, políticas o corporativas dirigieron su interés a estas investigaciones con el objeto de fundamentar científicamente el diseño de sus estrategias de comunicación. Se impulsó así la producción de conocimiento acerca de cómo operaban las estrategias propagandísticas, cómo funcionaba la intención de voto o de compra, cómo se afectaba o persuadía a las audiencias, cómo se configuraba la opinión pública, qué cambios comportamentales podían ser inducidos, cómo lograr la difusión de innovaciones culturales y tecnológicas. El modelo de comunicación que se construyó desde esta perspectiva fue por tanto lineal en su concepción del proceso comunicativo e instrumental por la aplicación de sus principios en la búsqueda de generación de ciertos efectos en el comportamiento de los grupos sociales, definidos como deseables dentro de una lógica administrativa de la vida social.

### **Perspectiva derivada de la Teoría Crítica**

Dos épocas de producción de la Escuela de Frankfurt, aquella representada en un primer momento por pensadores como Adorno, Horkheimer, Marcuse y posteriormente por Habermas, así como la producción de pensadores como Gramsci, Kosik, Benjamín, Foucault y Mattelart abrieron una veta muy fértil para los estudios en el campo de la comunicación. Su pensamiento crítico

<sup>14</sup> MIEGE. B. Las etapas del pensamiento comunicacional. En revista Signo y Pensamiento # 26 (XIV) Universidad Javeriana. Bogotá: 1995. pp. 109 – 138.

escudriñó los espacios sociales en los que el ejercicio del poder conduce a la alienación humana. Reconoció en los medios masivos de comunicación una herramienta social que juega un papel definitivo en la legitimación de comportamientos y concepciones de la vida que distancian a los seres humanos de su conciencia personal e histórica y favorecen el mantenimiento de estructuras sociales de dominación.

El pensamiento crítico propone la categoría de 'industria cultural' para sus análisis y señala que, en la lógica de dicha industria, la cultura deviene en mercancía, con la consecuente pérdida de su carácter como acto humano auténtico de creación de la vida social y personal. Este señalamiento tiene en su fundamento una crítica a la expansión del capitalismo que se instala en las más diversas dimensiones de la vida. La comunicación entonces deja de ser un espacio de encuentro; se pervierte debido al carácter mercantil de la industria cultural, que cosifica al ser humano y sus creaciones. "Una de las críticas más fuertes que hace la Escuela de Frankfurt se fundamenta en el hecho de que los medios de comunicación estén en manos de los mismos dueños de los modos de producción. De esta forma, los medios se convierten en herramientas de invasión ideológica, en mecanismos de sometimiento de una clase subalterna que no tiene posibilidades de expresión. En este sentido, la comunicación aparece vinculada a procesos de afirmación de procesos económicos y políticos que tienden a fomentar el consumo y la estandarización de los sujetos (...) La teoría crítica de la comunicación pretende develar permanentemente la ideología y explicar las implicaciones de los diversos contenidos de los medios de comunicación y sus contextos. Centra el estudio sobre las estructuras significativas, aquellos estamentos que contribuyen a generar o a reforzar modos de concebir el mundo."<sup>15</sup>

### Perspectiva estructuralista

La perspectiva estructuralista inició su desarrollo en la década de los años sesenta del siglo XX retomando la obra de Saussure y gracias a los trabajos de autores como Lotman, Levi-Strauss, Barthes, Greimas, Baudrillard, Eco y Verón, entre otros. Partiendo de la idea de que el lenguaje es una dimensión constitutiva

<sup>15</sup> AFACOM. op.cit. pp. 19-20.

de lo humano y de que en él ocurre el proceso fundamental para la vida social de producción e interpretación de significaciones, esta perspectiva propuso que dicho proceso debía ser objeto de interpretación científica.

La comunicación como proceso social y cultural cobra una especial relevancia al interior de la perspectiva estructuralista: "Desde su nacimiento, 'la comunicación es el eje central del estructuralismo, tanto en su perspectiva lingüística, como en la antropológica. Se considera la comunicación como objeto final de todo lenguaje. Se entiende como la interpretación de la significación, la producción de sentido, la razón de ser del hombre en su interrelación con su mundo exterior. Comunicarse es usar el mundo entero como un aparato semiótico'."<sup>16</sup>

El estructuralismo amplía de esta manera el espectro de los objetos de análisis, restringido frecuentemente a los medios masivos de comunicación, al introducir la posibilidad de considerar cada fenómeno de la interacción humana y social como un proceso en el que las personas producen e interpretan significaciones y dan forma al mundo social y cultural. La interpretación científica de dichos fenómenos supone que éstos no son del todo visibles, que en sus niveles profundos denotan significados que deben ser sacados a la superficie y reconocidos como productos de la cultura y a la vez configuradores de la misma. La perspectiva estructuralista accede a dichos procesos a través de los más diversos 'artefactos culturales': documentos escritos, testimonios orales, imágenes, filmes, obras de arte, gestos, comportamientos corporales, acciones grupales, espacios arquitectónicos, vestuarios, usos gastronómicos, rituales, mitos y conocimientos.

### Renovación de la perspectiva sociocultural

Los estudios culturales ingleses (representados por Williams, Hoggart y Thompson en una primera época; por Hall en una segunda fase) y los estudios latinoamericanos (Martín-Barbero, García Canclini, Brunner, Orozco y Fuenzalida, entre otros en América Latina) han contribuido con aportes fundamentales en

<sup>16</sup> AFACOM. op. cit. p.21 (citando a RESTREPO, Mariluz. Bases para la comprensión científica de la comunicación. En: Revista Signo y Pensamiento No. 3, 1984. pp-77-88.)

la definición del pensamiento para el campo de la comunicación. Desplazando el interés de los 'artefactos culturales' a los procesos de producción, circulación y recepción de bienes simbólicos, surge una perspectiva renovada del interés por la comunicación como proceso constitutivo de la sociedad y la cultura. Ya desde la década de los años 70 del siglo XX, aparecen preguntas por las culturas populares y más adelante por la identidad cultural, los medios y su relación con la economía política, las diferencias así como los mestizajes y las hibridaciones culturales, lo público, la sociedad civil y sus resistencias frente a lo hegemónico; más recientemente el interés por las nuevas tecnologías, la tensión entre lo local y lo global y la configuración de subjetividades y sensibilidades. Los objetos que han convocado la mirada de los pensadores en esta nueva perspectiva sociocultural han exigido la construcción de lecturas tanto de tipo político como estético que redefinen el campo contemporáneo de pensamiento de la comunicación.

La explosión de objetos de trabajo para la reflexión desde el campo de la comunicación suponen que "... la Comunicación juega un importantísimo papel en las sociedades contemporáneas cuando la percibimos en conexión con la dimensión cultural. Bajo esta nueva luz, la Comunicación se revela como un elemento crucial en la vida pública y como un fenómeno que desafía al pensamiento construido sobre la política, la economía, la educación y la subjetividad, exigiendo continuos y veloces replanteamientos. (...) Hoy, buscamos, en una zona de extrema turbulencia, densa y compleja. Estamos en un escenario en el que conviene restablecer las alianzas entre la producción de conocimiento y las prácticas sociales de la Comunicación pues, en el nuevo mapa, las conmociones epistemológicas, los procesos globalizadores y las prácticas locales están íntimamente relacionados y tienen una gran capacidad de afectación mutua".<sup>17</sup>

<sup>17</sup> MUÑOZ, Germán y MARIN, Martha. Comunicación y cultura. Documento discutido en la Red Caldas, entre noviembre 2001 y abril 2002 en el marco del proyecto Diálogos Estratégicos de Colciencias. p.3

#### 4. La entrevista: la puesta en juego del diálogo

*Material elaborado para estudiantes de primer semestre, que orienta el trabajo de investigación en su fase de recolección de información.*

Cuando estamos sumergidos en la investigación, el tema y el problema que nos interesa (en este caso, sus preguntas acerca de su identidad y el interés por algún aspecto en particular que desea conocer más) nos obligan a recurrir a actividades que permitan acceder a más y mejor información para cumplir con nuestros objetivos de investigación.

Para ello, existen diferentes maneras de pensar la investigación.

Se trata de los dos tipos de métodos: el cuantitativo y el cualitativo. El más fácil de comprender es el cuantitativo. Es el propio del método científico (el que nos enseñan en el colegio). Sirve para establecer frecuencias y analizar perfiles. Sus técnicas son la encuesta, los sondeos y cierto tipo de observaciones que permiten evidenciar cuándo y cuántas veces ocurre algo. Es un método que tiene más aplicación en las ciencias naturales.

El método cualitativo es lo opuesto. No mide, no busca respuestas a preguntas como ¿Cuántas veces...? ¿Cuántas personas...? Por el contrario, busca respuestas para preguntas como ¿Por qué...? ¿Para qué...? ¿Cuál es la opinión o la idea con respecto a...? ¿Cómo se comprende...?

Por lo tanto,

- Busca diferentes maneras de ver un problema
- Evidencia las opiniones de las personas
- Permite acercarnos a los orígenes de un problema y nos da pistas sobre sus soluciones

Sus técnicas son la observación participante, la entrevista, la historias de vida y los grupos focales, entre otras. Es un método que tiene más aplicación en las ciencias sociales que intentan interpretar situaciones y aclarar el sentido de los discursos.

## La entrevista

De las técnicas posibles del método cualitativo es la entrevista. Se trata de un estudio de orientación, porque hace énfasis en la profundidad de la información que se requiere para comprender nuestro problema; porque, cuando se busca profundidad, se intenta comprender razones, principios, antecedentes, proyecciones, y entre esto, el conocimiento especializado acerca de algo.

La entrevista tiene otra particularidad: es interactiva y se puede realizar de manera estructurada y no estructurada.

### Entrevista Estructurada

La entrevista es estructurada porque requiere de un cuestionario que orienta su realización. Las preguntas las establece el entrevistador con anterioridad y responden a lo que le interesa obtener de su entrevistado. La selección del entrevistado depende del tema y del problema de investigación que se realice. Esto permite seleccionar a quien tenga el conocimiento o la experiencia requerida sobre el particular, de manera que el diálogo que se establece con él permita construir un mejor panorama de la situación sobre la cual se indaga.

Esta técnica implica para el entrevistador realizar las siguientes funciones que garanticen el éxito de la entrevista.

#### Preparación y realización de una entrevista estructurada

- Localizar al entrevistado. En este sentido hablamos no solo de ubicarlo físicamente. La tarea comienza en su selección. Desde el objetivo que se establece, se parte de la pregunta: ¿quién o quiénes son las personas que tienen la información que requiero para realizar mi objetivo? ¿Qué características deben tener esas personas (de conocimiento sobre el tema, de claridad y facilidad en la expresión para facilitar la entrevista, de disponibilidad en tiempo y desplazamiento para acceder a la realización de la entrevista, etc.)
- Lograr la colaboración del entrevistado. En este punto se trata de convencerlo para que acepte y colabore. Para ello, se le debe informar sobre el tema que nos interesa, por qué es importante

su participación, qué queremos de él o de ella, qué haremos con la información que nos brinde, de cuánto tiempo debe disponer para la actividad, cómo garantizaremos su desplazamiento hasta el lugar o si nos trasladaremos hasta su espacio de trabajo, por ejemplo. En fin, todos los detalles que él requiera para comprender la actividad, sus orígenes y consecuencias.

- Diseñar la estructura temática de la entrevista. En este punto, desde los objetivos que buscamos, debemos diseñar la estructura temática de la entrevista: cómo introducimos la dinámica ante el entrevistado, cuál tema va primero, como se desarrolla, cómo se enlaza con los temas siguientes, cómo se concluye, entre otros aspectos que se relacionan con los propios de una estructura de texto. En últimas, debe garantizar una secuencia lógica para que el diseño del cuestionario sea claro.
- Escribir un cuestionario. Cuando se tiene la estructura de la entrevista, se procede a formular las preguntas. Para ello, el entrevistador debe tener en cuenta que su redacción debe ser clara para orientar al entrevistado respecto a la información que se desea obtener. No deben ser ambiguas, porque de lo contrario, el entrevistado no sabrá a ciencia cierta qué debe responder. No las formule con apreciaciones negativas, como: ¿No es verdad que...? ¿Qué no tendría que hacer... para...? Porque de esta manera está viciando la apreciación del entrevistado. Tampoco debe formularlas como afirmaciones para obtener confirmación: ¿Usted cree que la forma como los medios de comunicación hablan de Fulano es superficial? En estos casos sólo le deja la opción de contestar sí o no.
- Diseñar un formato de registro de las respuestas. Como se trata de obtener información precisa sobre los temas, se debe tener la herramienta apropiada para registrarla. Se diseña para ello un formato en el cual el entrevistador pueda consignar las respuestas y toda aquella información que enriquezca su análisis. Como mínimo se aconseja incluir en este formato el espacio para la respuesta y unas líneas para incluir observaciones que haga el entrevistador sobre la situación en la que se generó la respuesta: por ejemplo: no fue claro en su respuesta; nerviosismo; actitud irónica o actitud indiferente.
- Registrar la información. La primera forma es mediante el formato diseñado. Es el medio fundamental porque permite tener una visión clara de la entrevista, desde la estructura que

se diseñó para ella. Puede ayudarse registrando la entrevista en casete de audio o vídeo, pero aquí conviene pensar que la grabadora o la cámara se constituyen en un apoyo técnico mas no en la única forma de registrar la entrevista. Se debe tener en cuenta que la grabación es lineal y no permite tener panorama de la situación; por tanto resulta dispendioso tenerla como único registro. Es apoyo, porque las ideas centrales las aporta el formato de registro y los detalles, la grabadora.

Como circunstancias especiales tenemos el recurso que ofrecen otros medios para realizar las entrevistas que no pueden hacerse personalmente. Por ejemplo, cuando se realizan mediante teléfono, correo electrónico o *chats*. En cualquiera de estos casos, el entrevistador debe desempeñar las funciones ya anotadas.

En el caso del teléfono, el entrevistador debe tener además una muy buena vocalización y capacidad para hacer uso eficiente de este medio; conocer sus ventajas y desventajas para la realización de la entrevista, como el uso del tiempo, extensión de la entrevista, mayor claridad en la descripción pues no cuenta con la ayuda de sentidos diferentes al auditivo. El medio exige, además, varios contactos anteriores a la entrevista para garantizar localización y compromiso por parte del entrevistado, su comprensión sobre el tema de la entrevista, para qué será utilizada, entre otros aspectos ya discutidos en los puntos anteriores.

En cuanto al uso del correo electrónico se debe hacer primero un acercamiento al entrevistado, con el fin de darle a conocer los objetivos, temática y uso de la entrevista. Una vez se logre el compromiso del entrevistado, se mantiene contacto para enviar el cuestionario, recibirlo ya contestado y para aclaraciones posteriores sobre preguntas que surjan de las respuestas obtenidas. Este proceso debe ser claro para el entrevistado, quien deberá tener en cuenta que se tratará de varios contactos con los cuales él se compromete.

El uso del *chat* se recomienda en los casos de imposibilidad para el encuentro en un mismo lugar, pero que puede llevarse a cabo en un mismo tiempo. Igual que en los casos anteriores, se recomiendan contactos previos para ubicar al entrevistado en la dinámica y lograr su compromiso. Luego, para la realización del cuestionario, se acuerda una cita y se procede a realizar la entrevista.

En cualquiera de los casos mencionados (teléfono, correo electrónico, *chat*) se debe hacer igualmente registro principal y

de apoyo. El primero se refiere al formato de registro del cual ya se ha hablado; el segundo, a las grabaciones o impresiones de la entrevista (grabación en audio en el caso del teléfono; impresión de correos electrónicos y del *chat*).

## Ventajas y desventajas de la entrevista estructurada

### Ventajas

- Proporciona información sobre el entrevistado
- Permite intercambiar comentarios y opiniones
- Permite plantear preguntas, previamente establecidas por el entrevistador sobre el tema y el problema que le interesa.
- Facilita obtener información clara acerca del tema y el problema, en virtud del conocimiento y la experiencia del entrevistado.
- Es una técnica que permite comprender situaciones particulares
- Abre alternativas para comentar y acentuar las preguntas que el entrevistador considera como las más importantes de su temática.
- Permite controlar el tiempo de la realización.

### Desventajas

- No es apropiada si los objetivos buscan obtener de las fuentes de información propuestas colectivas para alcanzar una meta respecto a la solución del problema.
- El diálogo se restringe al espacio temático del cuestionario.
- El tiempo se establece desde el mismo diseño del cuestionario; no depende de la dinámica del diálogo.

## ¿Qué hacer con la información?

Una vez se realiza la entrevista, conviene tener claridad sobre la forma como se sistematiza la información obtenida. Esto se logra recuperando la estructura de la entrevista.

Para ello, lo primero que se debe hacer es eliminar toda la infor-

mación que no interesa para el trabajo de investigación (anécdotas, detalles que no aportan para la comprensión del problema, etc.) Luego, se transfiere de los registros la información a los temas que se seleccionaron cuando se diseñó la estructura de la entrevista. De esta manera se cuenta con la información y su secuencia, coherente con los objetivos de la entrevista.

A partir de este momento, se entra en la fase de análisis de esta información y luego en su confrontación con otras entrevistas.

## 5. Guía para la presentación de trabajos

Las siguientes orientaciones permiten al estudiante de primer semestre de Comunicación Social, conocer los acuerdos para la presentación de trabajos escritos y orales que serán solicitados por sus docentes, según se estipule en el cronograma y guía de cátedra de sus respectivas asignaturas.

### Trabajos Escritos

- Calidad del papel. Si se trata de borradores, avances de informes, etc., pueden entregarse en hoja reutilizable. Si se trata de trabajos finales, debe ser hoja limpia. Si se prefiere, impresa por lado y lado, siempre y cuando resulte legible por ambas caras. Siempre en tamaño carta.
- Márgenes: superior, 3 centímetros; izquierdo, 3 centímetros; derecho, 2 centímetros; inferior, 2 centímetros.
- Tipo de letra: arial, 11 puntos.
- Interlineado: 1.5
- Extensión: se determina según el trabajo.
- Paginación: las páginas deben ir numeradas.
- Normas de presentación: para los informes finales, se tienen en cuenta las normas ICONTEC que se conocerán en la asignatura Métodos de Estudio.
- Otros trabajos: los previos son modalidad de trabajo escrito y se realizan en el aula. Las condiciones de extensión y forma las establece el docente, según la prueba que haya diseñado. Se utilizan hojas normales de cuaderno y se solicita que se presenten con caligrafía legible. Se deben marcar: nombre, código y fecha de presentación.

- Otras recomendaciones: tanto borradores como previos y trabajos finales deben estar escritos según normas gramaticales y de redacción.
- Manejo de fuentes: el uso de cualquier documento o testimonio en los trabajos debe referenciarse con su respectiva cita bibliográfica y respaldo en la bibliografía final, según indicaciones que se establecen en la asignatura Métodos de Estudio. La omisión de esta exigencia que vela por los derechos de autor se constituye en falta que se encuentra evidenciada en el reglamento estudiantil de la UNAB.

### Exposiciones orales

- Presentación. Se establecen como condiciones mínimas las siguientes: postura corporal y gestualidad coherente con el papel de expositor. Uso adecuado del lenguaje y tono de voz apropiado para ser escuchado por los asistentes a la exposición. Modulación apropiada para garantizar la comprensión.
- Ayudas para la presentación. Se pueden usar diapositivas, carteleras, fotografías, elementos de ambientación al tema de la exposición, vídeos, etc. La selección de la ayuda depende del tema y de los recursos de los cuales disponga el estudiante; su elección es libre. Las condiciones son: no proyectar libros, no dejar la exposición en manos de la ayuda y limitar la participación del estudiante a su lectura; preparar los recursos técnicos con anticipación para no demorar la exposición. El apoyo para conocer este tipo de ayudas y su uso se solicita a la docente de la asignatura Métodos de Estudio.
- Participación. Toda exposición debe fomentar la participación de los asistentes. El expositor define cuándo y cómo la orienta. Debe estar abierto a la crítica y dispuesto a resolver las dudas de los asistentes.
- Desarrollo: toda exposición debe organizarse en los siguientes momentos: introducción al tema, desarrollo y cierre. Su manejo adecuado refleja el dominio que el estudiante tiene del tema.